

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
"UNIMINUTO"

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA
INVESTIGACIÓN IV

Prácticas de resistencia social no violentas del movimiento: Por la
defensa del territorio en Pitalito- Huila

Presentado por:

Jair Jans González Rivera
Ramón Trujillo Céspedes
Claudia Jimena Zúñiga Ramírez

Director de Tesis
Profesor Edward A. Pinzón Quesada

noviembre de 2018

Resumen

En el presente trabajo de grado para optar al título de Magister en Paz, Desarrollo y Ciudadanía, se muestran las prácticas de resistencia social no violentas que vienen dándose en el Municipio de Pitalito – Huila, lideradas por integrantes del movimiento Por la Defensa del Territorio en dicho municipio, las que se pretenden caracterizar, analizando su proceso de organización y resistencia, desde una mirada a su contexto histórico, social y ambiental, identificando las alianzas que han logrado establecer con otras organizaciones para fortalecer el movimiento de resistencia.

El movimiento Por la Defensa del Territorio, de Pitalito- Huila; en compañía de otros movimientos, ha realizado varias acciones de resistencias ciudadanas no violentas, manifestando oposición a la construcción y puesta en marcha de varias hidroeléctricas en Pitalito y municipios vecinos, ejercicio que se materializa a través de escenarios de acciones de resistencias judiciales y administrativas de orden regional y nacional, actividades informativas en las calles, colegios y visitas a comunidades potencialmente afectadas para sensibilizar, y que los habitantes del territorio conozcan sobre el tema, sus posibles consecuencias, de las cuales hablaremos más adelante .

El movimiento Por la Defensa del Territorio, de Pitalito- Huila, se enfrenta a varios intereses: por un lado, el de los inversionistas como EMGESA, Hydrochina y el propio gobierno nacional, y por otro lado, los intereses de las comunidades impactadas con megaproyectos como las hidroeléctricas; por esto es importante la necesidad de defender el territorio y el agua, que lleva implícito la defensa de otros bienes comunes.

Palabras claves. Prácticas de Resistencia, organización social, contexto histórico, contexto social, contexto ambiental, alianzas.

Contenido

Título del proyecto	5
Capítulo I. Planteamiento del problema, pregunta, objetivos, justificación, Antecedentes específicos, población y territorio.	5
1. 5	
1.1. 9	
2. 9	
2.1. 10	
2.2. 10	
3. 10	
4. 16	
4.1. 22	
4.2. 24	
4.3. 25	
4.4. 27	
5. 28	
5.1. 28	
5.2. 31	
5.3. 32	
5.4. 33	
5.5. 35	
6. 36	
7. 39	
Capítulo II. Enfoque y diseño metodológico	46
8. 41	
9. 42	
10. 42	
Capítulo III. Resultados	48
11. 43	
12. 47	
13. 53	

14.	55	
15.	57	
16.	60	
Capítulo IV. Análisis de los resultados		80
Capítulo V. Conclusiones.		85
Bibliografía		87
Anexos		94

Lista de Ilustraciones

Ilustración 1. División político-administrativa de Colombia. Fuente: Geoportal IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi.	19
Ilustración 2. Mapa Minero-Energético del departamento del Huila. Fuente: Asoquimbo.	20
Ilustración 3. Mapa del municipio de Pitalito. Fuente: SIR Huila.	22
Ilustración 4. Mapa de visualización de proyectos hidroeléctricos en el departamento del Huila. Fuente: Diario la Nación.	24

Lista de Anexos

Tabla 1. Matriz. Prácticas de resistencia social no violentas del movimiento: Por la defensa del territorio en Pitalito- Huila. Fuente: Elaboración propia	94
--	----

Título del proyecto

Prácticas de resistencia social no violentas del movimiento: Por la defensa del territorio en Pitalito- Huila.

Capítulo I. Planteamiento del problema, pregunta, objetivos, justificación, Antecedentes específicos, población y territorio.

1. Planteamiento del problema

A través de los años los seres humanos han sentido la necesidad de organizarse y de expresar sus inconformidades, las cuales persisten en la actualidad; configurando así el orden social con diferentes expresiones culturales, políticas, económicas, personales y sociales. Una de ellas es defender el territorio, actividad de la que hacen parte personas de diferentes clases sociales o colectivos como: profesionales, campesinos, religiosos, estudiantes, otros movimientos sociales, etc. Bajo el régimen: - modelo económico capitalista neoliberal-, que busca siempre beneficiar y satisfacer el apetito económico ilimitado de quienes tienen poder adquisitivo, por medio de la apropiación de recursos naturales para convertirlos en mercancías generando utilidades solo a los grandes conglomerados económicos, los cuales no generan las tasas de retorno de estos beneficios, necesarios para suplir los daños a las comunidades, propendiendo el detrimento de las mismas, como el caso del municipio de Pitalito, en donde se pretende construir y colocar en funcionamiento varias Hidroeléctricas: (Guarapas^[1] - Chillurco^[2] -) y otras dos en los municipios aledaños de Oporapa y Timaná (Pericongo^[3]).

^[1] Guarapas: es una de los más importantes afluentes del río Magdalena y nace en la parte alta de la vereda El Porvenir en el corregimiento de Bruselas. En el desemboca el río Guachicos que a su vez se abastece de 172 afluentes.

^[2] Chillurco: serranía entre los ríos Guarapas y Magdalena.

^[3] Pericongo: sitio turístico desde el que se observa parte de la carretera panamericana, caracterizado por una profunda depresión del río Magdalena entre la cordillera central.

La construcción de estas represas se configura en un modelo neoextractivista, donde el estado impone el control de los bienes comunes, buscando despojar los medios de vida, los activos y capitales que disponen los pobladores nacionales.

Los modelos de extracción de energía por medio procesos hidroeléctricos, viene de 1880 con la construcción de la primera central hidroeléctrica en Gran Bretaña. Un siglo después llega esta solución de energía alternativa a nuestro país, construyéndose la represa San Carlos en el departamento de Antioquia. A la fecha este departamento posee 8 represas, de las cuales todas están destinadas para la generación de energía; el departamento de Cundinamarca posee casi una docena de represas destinadas a la producción de energía, generación de agua potable y riego; mientras que departamentos como Boyacá, Huila, Valle de Cauca, Córdoba, Caldas, Cauca, Tolima, Santander y Guajira, poseen también represas utilizadas para riego y generación de energía (Palacios, 2013).

De las anteriores represas enunciadas, llaman la atención algunos casos puntuales, los cuales lograron generar la suficiente inquietud, como para ser objeto de estudio por parte del grupo de investigación. La primera es el caso de la hidroeléctrica Urrá (fase I y II) localizada en el departamento de Córdoba, la cual fue construida para satisfacer intereses de particulares, convirtiéndose en una carga fiscal para el país por el alto grado de corrupción presentado en este proyecto, además de la afectación directa a la comunidad indígena Embera de la zona (IDEA-Instituto de Estudios Ambientales, 2017). Acontece igualmente con el caso del embalse de Salvajina en el río Cauca, que se vendió como una oportunidad de crecimiento y desarrollo para la zona, pero que en la puesta en marcha del proyecto provocó el desplazamiento de la población nativa, destruyendo parte de su economía minera, obligando a sus pobladores a cambiar las dinámicas de su entorno (Tunubalá, 2008), lo que similarmente aconteció con la construcción de la represa de Betania y el Quimbo, en el departamento del Huila.

Este modelo tomó fuerza en el estado colombiano a partir de 1995 donde se adoptó una política de privatizaciones en el sector eléctrico. Política formulada desde 1990, obteniendo un fuerte impulso en los ocho años de la administración presidencial de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006 y 2006-2010), siendo fortalecida por el ex presidente, Juan Manuel Santos en sus dos períodos presidenciales (2010-2014 y 2014-2018). Esta política se funda en dos conceptos básicos llamados: “*confianza inversionista*” y “*garantías de*

estabilidad jurídica”. (Dussan, 2017). En la visión del nuevo Gobierno Nacional 2018-2022, la biodiversidad y el agua serían declarados activos estratégicos de la nación y el desarrollo minero-energético del país se adelantará con los más altos estándares de responsabilidad, propuestas que de llegar a integrar oficialmente el plan de gobierno, constituirán una gran oportunidad de salvamento de bienes comunes que requieren altos niveles de valoración e importancia en las políticas estatales

La Corporación Autónoma Regional del Río Grande de la Magdalena “Cormagdalena”, de acuerdo al mandato establecido en la Ley 161 de 03 agosto de 1.994 (Artículo 6º - numeral 15), recibió la facultad de –elaborar y promover la ejecución de proyectos de generación y distribución de energía eléctrica, conforme a las discusiones superiores y a las políticas sectoriales -. Esta entidad es la Directora del Plan Maestro de Aprovechamiento del Río Magdalena. El plan referenciado, es el producto final entregado por el Gobierno Chino el 30 abril de 2014, a través de la empresa Hydrochina, con la cual Cormagdalena celebró un convenio interadministrativo del que se desprenden amenazas para la región de la cuenca alta del río, puesto que allí se contempla la construcción de varias represas, impactando de manera directa y negativa al municipio de Pitalito, razón por lo que las comunidades y en especial el movimiento por la defensa del territorio, están adelantando acciones de resistencia no violentas para su salvaguarda, no tan solo del agua, sino de la vida misma y otros bienes de disfrute comunitario, que serían altamente afectados con la intervención del medio ambiente, por parte de empresas multinacionales que tienen a toda costa y como único objetivo, explotar los recursos naturales.

Citando a J. Ángel (2005), se puede dimensionar una de las ideas expuestas en la academia sobre la importancia de los “**cuerpos de aguas**”: “*los ríos son pieza fundamental y vulnerable del ciclo hidrológico que al ser intervenidos hidráulicamente con la construcción de embalses, diques o presas genera pérdida de la capacidad de regulación de flujos extremos e inundaciones*”. Otro autor, (Andrade, 2011) habla del concepto de “**río protegido**” y lo define como: “*una unidad identificable desde su nacimiento hasta que se vierte en otro cuerpo de agua (desembocadura), implica que la protección es, en*

todo el recorrido y no solo en un tramo del mismo, cobrando vital importancia los tramos superiores". La Corte Constitucional de Colombia no ha sido ajena al concepto de "**río protegido**" declarando en la sentencia T-622 de 20116 que "**reconoce al río Atrato, su cuenca y afluentes como una entidad sujeto de derechos a la protección, conservación, mantenimiento y restauración a cargo del Estado y las comunidades étnicas.**" Esta sentencia reconoce al río como sujeto de derechos con el fin de garantizar su conservación y protección, designando como representante legal de este río a propio Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, además de la conformación de un grupo de más de 20 personas entre representantes y organizaciones comunitarias como la comisión de guardianes del río. Este tipo de accionares sin precedentes históricos poseen un componente de participación importante, obligando a la construcción de planes de acción para hacer frente a las crisis humanitarias, sociales y ambientales que se presenten en torno del río.

Se complementa esta idea de "**protección y conservación**" con lo afirmado por (Mesa, 2016) en su trabajo "*Evaluación del impacto de los embalses por retención de sedimentos sobre la morfología del cauce del río Magdalena mediante el análisis de tramos representativos en el comportamiento sedimentológico entre el embalse de Betania y el municipio de Regidor*", donde se estudiaron varios puntos del río Magdalena entre estos –Betania-, determinando que este tipo de construcciones retienen gran cantidad de sedimentos que en condiciones naturales son transportados por el río generando un desequilibrio entre el caudal sólido y el caudal líquido reduciéndose en el cauce del río un proceso de degradación con el fin de recuperar la carga sólida retenida aguas arriba y equilibrarse nuevamente, teniéndose como consecuencia erosión ribereña, disminución de islas, profundización del lechos y cambio del curso del río alineándose en tramos más rectos. Cerca de las presas también se puede presentar el proceso contrario *-agradación o sedimentación-*, pues el agua vertida por estas no tiene la suficiente fuerza para arrastrar aguas abajo los sedimentos, concluyendo que intervenir los ríos genera desequilibrio con consecuencias medioambientales y socioeconómicas en el área de influencia del cuerpo de agua.

Los bienes comunes están íntimamente ligados al poder estatal desde la biopolítica, usada como herramienta para tener capacidad de manejo sobre la dinámica de la vida de las personas desde la acción del Estado, en la medida que estos y los bienes comunes están dentro del territorio, en el que precisamente el ente abstracto llamado “*Estado*” ejerce soberanía^[1], entendiéndose que el ejercicio de la soberanía reside en las personas que conforman las diferentes comunidades y también quienes siendo parte de estas tienen delegada una representación dentro los parámetros de la democracia representativa; de acuerdo con este precepto constitucional, el movimiento Por la Defensa del Territorio en Pitalito – Huila, está legitimado para planear y materializar acciones tendientes a defender precisamente el territorio y los bienes comunes que hacen parte de él, con lo que en síntesis estarían defendiendo la vida misma. Este surge ante la necesidad imperiosa en el año 2014, como resultado del diplomado dictado por la Universidad Surcolombiana en la Sede Pitalito, que genera en algunos habitantes de éste municipio la inquietud de unirse y emprender un nuevo rumbo, frente a la posible construcción de 4 represas más en el territorio.

^[1] Artículo 3° Constitución Nacional de Colombia. La soberanía reside exclusivamente en el pueblo, del cual emana el poder público. El pueblo la ejerce en forma directa o por medio de sus representantes, en los términos que la Constitución establece.

De acuerdo a lo anterior, se considera importante estudiar las dinámicas que se producen en el movimiento Por la Defensa del Territorio en Pitalito-Huila, con el fin de vislumbrar las motivaciones y accionares de los movimientos sociales del sur de nuestro departamento y contrastarlo con el concepto como tal de movimiento social.

1.1. Pregunta

¿Cuáles son y cómo se han desarrollado las prácticas de resistencia social no violentas del Movimiento: Por la Defensa del Territorio en Pitalito- Huila desde el año 2014 al 2018?

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Caracterizar las prácticas de resistencia social no violentas asociadas al Movimiento Por la Defensa del Territorio en Pitalito, Huila desde el año 2014 al 2018.

2.2. Objetivos Específicos

Objetivo 1: Analizar el proceso de organización y resistencia no violenta del movimiento por la defensa del territorio en el Municipio de Pitalito - Huila.

Objetivo 2: Identificar las alianzas que ha logrado establecer el Movimiento: por la defensa del territorio en Pitalito - Huila, con otros movimientos de resistencia civil no violentos en el Departamento del Huila.

Objetivo 3: Determinar un contexto histórico, social y ambiental del movimiento social por la defensa del territorio en el Municipio de Pitalito - Huila.

3. Justificación y Antecedentes específicos

La pertinencia de este trabajo de investigación radica en varias necesidades que tienen los habitantes del Municipio de Pitalito Huila y zonas vecinas, quienes: **a)** requieren defender sus territorios de las amenazas potenciales que entraña colocar en funcionamiento represas hidroeléctricas y los planes de construcción de otras; **b)** materializar la defensa del territorio a través de acciones de resistencias ciudadanas; **c)** visibilizar dichas luchas para que autoridades y comunidad en general entiendan que la presencia de estas mega-obras en el territorio son perjudiciales para la vida humana, animal y vegetal; así como para la estabilidad de otros elementos que componen el medio ambiente como gases, minerales, clima entre otros; y **d)** lograr por vías *-de derecho y de hecho-* frenar la construcción de represas en el territorio.

Defender los territorios se ha convertido en una práctica de reivindicación de los derechos colectivos que los pueblos aprovechan, a la luz de las normas y jurisprudencias¹ para tratar de hacer respetar en lo posible por vía judicial o de derecho, el disfrute de las garantías que consideran les corresponde de acuerdo a diferentes criterios invocados en las acciones adelantadas ante las diferentes autoridades, sin descartar la utilización de vías de hecho cuando las circunstancias lo han ameritado, como en efecto ha ocurrido.

Las resistencias ciudadanas son consideradas como un acto creativo a partir de posibilidades de tener nuevos comienzos en donde la sociedad busca, necesita nuevas emergencias en el discurso y las prácticas de estas dinámicas, que surgen de las micropolíticas en actos de levantamiento y renacimiento de la vida misma. Todas estas llevadas por la transformación del cambio que buscan el equilibrio entre el poder y la vida; como lo afirma Óscar Useche (2014): *“las resistencias son entonces formas de re-existencia, de demostrar que se está vivo”*.

Nuestro país Colombia no es ajeno a las diversas prácticas de resistencias ciudadanas no violentas, como las que se estudiarán en el movimiento Por la Defensa del Territorio en Pitalito-Huila, donde los diferentes conflictos armados y no armados han rondado a algunas comunidades constituyéndose el resistir en una habilidad, un reinventarse constantemente; como lo han hecho, por ejemplo: algunos sectores de los campesinos, indígenas y mujeres, quienes quizás han evidenciado la necesidad de construir espacios autónomos que son materializados a través de actos que están latentes a través de nuestra historia, por ello podemos evidenciar a los resguardos indígenas, como a través de los años se han ido fortaleciendo, no solo como una forma de evitar cruces étnicos, sino

¹ Sentencia de la Corte Constitucional T-445 de 2016: *Es claro que la protección jurídica del medio ambiente es hoy una necesidad universalmente reconocida, la cual busca dar una respuesta contundente a las agresiones que sufren los ecosistemas de nuestro país. Más aún si se tiene en cuenta que la protección de los recursos renovables asegura la supervivencia de las generaciones presentes y futuras, condiciona el ejercicio de ciertas facultades que se ven limitadas por los derechos de quienes aún no han nacido, conforme a la función ecológica de la propiedad y obliga a actuar de determinada manera, dado que la satisfacción de las necesidades actuales requieren de planificación económica y de responsabilidad. La protección al medio ambiente no debe estructurarse bajo un entendimiento de los ecosistemas como medio para garantizar a perpetuidad el desarrollo humano. Por el contrario, este mandato imperativo nace del deber de respetar y garantizar los derechos de la naturaleza como sujeto autónomo.*

que a través de la misma constitución del año de 1991 donde el constituyente primario reivindicó muchos derechos a favor de este sector de la población, éstos fueron ganando autonomía en sus formas de administrar justicia, legitimando sus propias leyes y consolidando su autonomía territorial: “*Resguardos, territorios colectivos, zonas de reserva y descentralización municipal, constituyen cuatro figuras de autonomía territorial existentes en Colombia*” (Pérez & Jurado, 2013).

La resistencia vista desde los movimientos no violentos, pueden ser considerados como una alternativa según las vivencias en cada comunidad, el lugar donde se vive, si es atormentado por un conflicto armado y los problemas económicos, si no hay un Estado responsable por las problemáticas, sin desarrollo y posibilidades de acciones concertadas para crear canales de comunicación, que permitan un diálogo directo con las personas para aplicar de forma continua el conocimiento y la restitución de sus derechos.

Problemas de investigación similares al aquí abordado, han sido objeto de estudio en contextos Huilenses, mostrando que la defensa de los territorios en dicho departamento frente a bienes comunes como el agua, viene en curso desde hace varios años, pues muchos de los integrantes de las comunidades son conscientes del riesgo que enfrentan y saben de las afectaciones que se podrían dar por la construcción de hidroeléctricas en sus territorios.

Prácticas como el despojo de tierras o pertenencias y el usufructo (derecho a que una persona disfrute de los bienes de otra), como las evidenciadas en las dinámicas de los procesos de construcción de las diferentes hidroeléctricas en el país, vienen siendo estructuradas a lo largo de la historia y sustentadas por los nuevos sistemas de producción capitalistas, el cual demanda mayores stocks de capital: desaparición de viviendas, cultivos, migración obligatoria de especies y pobladores nativos, desplazamiento forzado, incumplimiento en la reparación de los recursos tangible e intangibles vinculados a la construcción de estos proyectos, entre otros.

En consecuencia el consumismo y los desechos que este mismo produce, generan alteraciones deliberadas en los sistemas naturales (Fischer-Kowalski & Haberl, 2000).

“El problema de este mecanismo de mercado es que, para que se consuman cosas, es preciso producirlas y, en este punto del proceso, es donde comienza el deterioro del medioambiente. Para satisfacer todos esos deseos materiales es necesario extraer recursos naturales, transformarlos en fábricas altamente contaminantes, transportarlos por todo el planeta, distribuirlos en grandes superficies a las que los consumidores acuden, con una alta probabilidad, en su coche privado y varias veces por semana y gestionar el tratamiento de unos residuos cada vez más elevados. Resulta fácil entender el nivel de contaminación que se genera a lo largo de todo el proceso.”(Álvarez, 2018, pág. 2).

Las represas que constituyen grandes almacenamientos de agua, que es el insumo para la producción de energía eléctrica; además de entrañar daños colaterales a la naturaleza por el desvío de los cauces naturales de los ríos, causa contaminación de los mismos, afectaciones en ciclos de reproducción de especies acuíferas y otros impactos lesivos para la fauna (Naranjo, 2014); también se ven afectados los moradores de los territorios por los desplazamientos que se ven obligados a hacer, destruyéndose las cadenas de producción.

Desde esta perspectiva, y en respuesta a esta situación, se empiezan a generar algunas resistencias y luchas aisladas en varias veredas afectadas de la zona, como por ejemplo en la Escalereta, Río Loro, La Jagua; donde sus habitantes han cuestionado y opuesto a la construcción del Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo (Amaya, 2013). El cual hoy es una realidad y las gentes de esos territorios del sur del Huila ya sienten las consecuencias negativas de la puesta en marcha del mismo, de acuerdo a lo establecido en trabajo de campo con personas relacionadas con el movimiento por la defensa del territorio del municipio de Pitalito - Huila, que afirman :

“Los proyectos hidroeléctricos son supremamente lesivos, porque ya con la Represa de Betania y con la represa del Quimbo aumentó la temperatura en el municipio de Pitalito donde se siente calor similar al de Neiva, lo que causa desesperación porque las persona de Pitalito están acostumbradas a un clima templado, bastante fresco, pero las afectaciones indirectas del proyecto hidroeléctrico el Quimbo se sienten negativamente,

presentándose por ejemplo: mortandad de reses en el centro y el norte del Huila, afectadas por las altas temperaturas; contaminación del río; desplazamiento de fauna y comunidades como pescadores, quienes migran en búsqueda de aguas con recursos acuíferos; barequeros², finqueros y recolectores, también han migrado, aseguran que toda la cadena productiva que estuvo establecida en las zonas de influencia del Quimbo se destruyó, presentándose incumplimiento en las compensaciones, entrega de tierras y habilitación del sistema de riego que prometió EMGESA para los 33.000 desplazados de las comunidades que habitaban las zonas afectadas en ese territorio.” (Revista Semana sostenible, 2016).

Lo anterior lo ratifica (Dussan, 2017, pág. 12), afirmando que:

“En la construcción de grandes represas se ha documentado la destrucción de ecosistemas estratégicos esenciales para la biodiversidad y para las poblaciones humanas, incluyendo bosques, humedales y zonas fértiles cultivables. Tales impactos pueden causar la acumulación de sedimentos tóxicos como los metales pesados en las aguas de los embalses y en aguas subterráneas, aumento de enfermedades transmitidas por agua e insectos, daños irreversibles de los ciclos de reproducción y migración de los peces, y la reducción del agua disponible para el riego. Por ende, las represas no sólo tienen un impacto ambiental directo, sino también afectan la calidad de vida, la salud, el acceso a fuentes de alimentación y las formas de vida tradicionales”.

Se puede percibir la contundencia con la que miembros del movimiento: Por la Defensa del Territorio del municipio de Pitalito - Huila, expresan su total repudio a todos los vejámenes y desafueros a que han sido sometidas las comunidades en la zona de influencia y zonas aledañas al desarrollo del Proyecto Hidroeléctrico del Quimbo, esto bajo la pasividad y la anuencia del Estado Colombiano y sin ninguna consideración de la multinacional EMGESA, no quedando otro camino y alternativa, que la organización y movilización de la comunidad afectada, en torno a unos objetivos comunes como es la defensa del territorio, del agua y de la vida misma.

² De acuerdo al Artículo 155 Ley 685 de 15 agosto 2001 (*código de minas*): Barequeo, es la actividad consistente en lavar arenas por medios manuales sin ninguna ayuda de maquinaria o medios mecánicos, con el objeto de separar y recoger metales preciosos, piedras preciosas y semipreciosas.

Por sobradas razones de peso, se aprecia cómo los líderes de los municipios aledaños al desarrollo del Proyecto Hidroeléctrico del Quimbo, manifiestan con preocupación e impotencia, cómo la multinacional EMGESA, incumple los compromisos adquiridos para con la comunidad en el desarrollo del macroproyecto, percibiendo un silencio total y cómplice por parte del Estado, representado en las autoridades encargadas por ley de estos temas, omitiendo la gestión de cumplimiento a compromisos pactados.

Se observa una vez más, como el poder hegemónico económico neoliberal y político vulnera los derechos de manera inmisericorde de las comunidades más débiles y desprotegidas, no quedando otra alternativa frente al citado escenario que organización y movilización, como lo afirma una de las líderes del movimiento: Por la Defensa del Territorio del municipio de Pitalito - Huila.

Según (Cante, 2017), La Autoridad Nacional de Licencias Ambientales ANLA, La Gobernación del Huila y la Corporación Autónoma Regional del Alto Magdalena CAM, afirman que: “Emgesa debe cumplir con el 63% de las obligaciones consagradas en la Licencia Ambiental. A la fecha ha resuelto el 37%, tiene en trámite el 39% y no ha cumplido con el 24%”

En el movimiento de resistencia ciudadana no violenta: Por la Defensa del Territorio del Municipio de Pitalito – Huila, sus integrantes son personas de origen campesino, profesores, estudiantes e indígenas, entre otros, que basados en la multiculturalidad comparten una base ética fundamentalmente en conceptos de mística, reflexión y acción, donde a partir de la constitución política de Colombia del año 1991, reconoce a los cabildos indígenas como entes territoriales autónomos, manifiesto que desde entonces en especial las comunidades indígenas han apropiado y se han empoderado, lo que les ha permitido desde sus comunidades crear nuevas dinámicas de liderazgo de resistencia civil no violentas, como las guardias indígenas y el juzgamiento de integrantes de su comunidad de ciertos delitos bajo principios y conceptos de justicia, propios de las comunidades indígenas, logrando sembrar nuevos sueños y anhelos, basados en el respeto,

el apoyo mutuo, la confianza y la esperanza, trasegando hacia el ensanche, consolidación y respeto de sus territorios. Los campesinos e indígenas son quienes más sufren por los acontecimientos ligados a la guerra y conflictos armados y sociales, es tanto el daño, que la desigualdad social y las apropiaciones de sus territorios han hecho que la resistencia se vuelva un estilo de vida para estas comunidades profundamente apegadas a la madre naturaleza, lo que dentro de su cosmología les obliga por obvias razones a poner en práctica la resistencia social no violenta.

La acción colectiva de resistencia, articula prácticas no violentas dirigidas a socavar el poder del que domina y ejerce la violencia, llevar a los resistentes a desafiar el miedo, reparar y recrear elementos culturales e identitarios golpeados o destruidos por la violencia como método para aplastar voluntades de quienes luchan por la reivindicación de derechos y buscar soluciones para conjurar las privaciones de derechos propias de la guerra y al conflicto social. Estos procesos de resistencia social han tenido múltiples orígenes y para el caso colombiano han recibido influencia de experiencias como: los de sin tierra del Brasil, los Neo zapatistas de Chiapas - México, los comuneros de Bolivia, indígenas rebeldes del Ecuador, los piqueteros de Argentina, establecidos y ampliamente conocidos por medio de foros internacionales y la repercusión que han tenido pidiendo respeto a sus derechos a sabiendas que cumplen con sus deberes.

4. Población y territorio

El departamento de Huila está localizado al suroccidente del país, en la región andina; según datos tomados del mapa físico-político de Colombia elaborado por el instituto Geográfico Agustín Codazzi, la superficie del Departamento es de 19.900 Km², que representa el 1,8% de la superficie total de Colombia. Creado mediante Ley 46 de 29 de abril 1905, conformado por 37 municipios, con su capital Neiva.



Ilustración 1. División político-administrativa de Colombia. Fuente: Geoportal IGAC (Instituto Geográfico Agustín Codazzi).

Ubicado el Macizo Colombiano, donde nace la cordillera Oriental y los ríos Magdalena, Cauca, Caquetá y Patía; al igual las cordilleras Central y Oriental se destacan el valle del río Magdalena y Suaza y el páramo de Sumapaz. El río Magdalena es el eje del sistema hidrográfico de Huila, en el que confluyen ríos y quebradas que nacen en las divisorias de las cordilleras. Límites: Al norte con los departamentos de Cundinamarca y el Tolima al sur con los de Cauca y Caquetá, al oriente con los departamentos de Meta y Caquetá, y hacia el

Occidente con los Departamentos del Cauca y Tolima. El Departamento también se caracteriza por su variedad de climas y suelos que facilitan la diversidad y extensión de la producción ganadera y agrícola, aunque es la agricultura la actividad más importante del Huila (Gobernación del Huila, 2017).

Como claramente se evidencia en la anterior cartografía, el departamento del Huila es bañado de extremo a extremo por el imponente río Magdalena, lo que se traduce en una afectación directa para la población huilense en cuanto al mal aprovechamiento de esta fuente hídrica.



Ilustración 2. Mapa Minero-Energético del departamento del Huila. Fuente: Asoquimbo.

En el mapa anterior, elaborado por Asoquimbo, se evidencia la saturación del territorio huilense por las distintas actividades económicas de tipo extractivo que se desarrollan en el departamento; además de la proyección de 9 represas más y 14 proyectos microcentrales solicitados a la CAM.

El municipio de Pitalito está ubicado en el extremo suroriente del Departamento del Huila, tiene una extensión territorial de 625,55 Km² y está a unos 195 km de Neiva, con una excelente carretera para transporte liviano y pesado (destacándose el transporte de petróleo y sus derivados que salen del Putumayo), lo que lo hace merecedor de conocerse como la “estrella vial del surcolombiano” teniendo fácil comunicación con los Departamentos vecinos: Cauca, Caquetá y Putumayo y permitiendo acceso al macizo

Colombiano, donde está ubicado el Valle Laboyos, territorio considerado y declarado por la UNESCO en 1972, Reserva de la Biosfera (Alcaldía de Municipal de Pitalito, 2017).

Pitalito ha venido presentando un crecimiento importante en su población: en 2005 se contabilizaban aproximadamente 102.485 y para el año 2018, según la proyección del DANE 2005-2020 se estima una población de 133.177 habitantes, siendo el segundo municipio más poblado del departamento del Huila. Además es considerado como el mayor productor de café de Colombia. Pitalito se ha proyectado como el centro de desarrollo del Sur Colombiano, alrededor del cual giran muchos de los mercados del departamento del Huila y de los departamentos vecinos; sus principales generadoras de ingresos son el sector agropecuario, el comercio informal y la prestación de servicios (Alcaldía municipal de Pitalito, 2018).

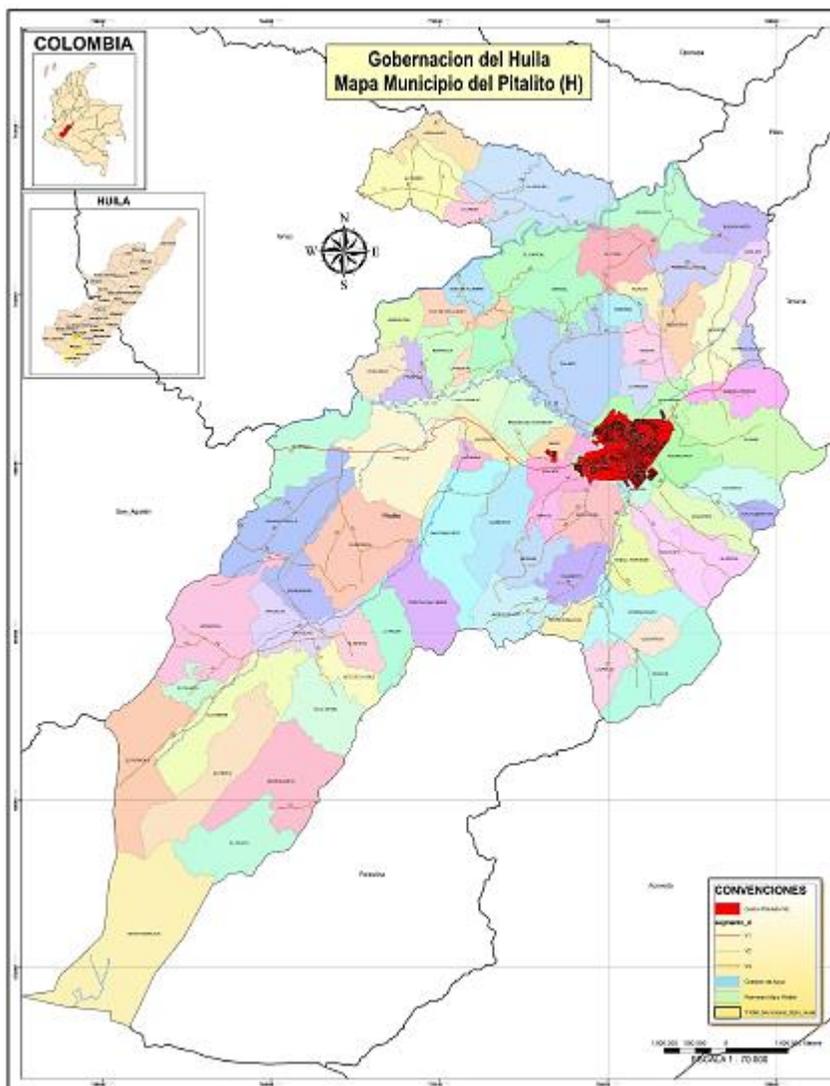


Ilustración 3. Mapa del municipio de Pitalito. Fuente: SIR Huila.

En este mapa político y administrativo del municipio de Pitalito, se puede evidenciar que este municipio se concibe como la puerta del departamento del Huila hacia el sur no solo del país, sino que también es una puerta nacional hacia el sur del continente. De igual forma, su cabecera municipal está rodeada de veredas y corregimientos que conforman la zona rural y propician un extenso territorio para el crecimiento de la zona

urbana.



Fotografía tomada del medio digital la voz de la región



Fotografía de medio digital laboyanos.com

4.1. Sistema Hidrográfico.

El río Magdalena es el río más importante de Colombia, nace en la cordillera de los Andes, en el extremo sur del Páramo de Las Papas a 3.865 msnm y desemboca en el Mar Caribe en Bocas de Ceniza en el Departamento del Atlántico, después de recorrer 1540 km en sentido predominantemente Sur – Norte, recibe más de 500 afluentes principales, entre los que se destacan los ríos Cauca, Cimitarra, Carare y Sogamoso y drenar cerca de 257.000 km², cerca del 22.9% de la superficie del país, de terrenos muy fértiles, con un gran potencial para la agricultura y la explotación forestal, especialmente en los suelos localizados en la parte plana que ha formado el río Magdalena, después de un largo proceso de disección del valle Inter-montañoso conformado por las cordilleras Central y Oriental. A lo largo del recorrido del río Magdalena se diferencian cuatro sectores con características morfométricas y de pendientes bien marcadas: Desde el nacimiento del Río, específicamente el recorrido sobre el Municipio de Pitalito, se caracteriza por encontrarse su recorrido entre cañones profundos con importantes niveles de caída, que hace sean lugares propicios para la construcción de represas (Banco de la República, 2013).

Hasta Puerto Santander, en inmediaciones del municipio de Neiva, correspondiente a un sector de grandes caídas, con pendientes altas en sus primeros 300 kms de recorrido (13.85 m/km) (Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca-CAR, 2000). En este territorio prevalece una fuerte historia cultural caracterizando a la región por sus exuberantes paisajes, las muestras de folclor, historias, mitología y tradiciones. Con la construcción de la represa se afectaría drásticamente al río Magdalena, considerado como la primera arteria fluvial de Colombia, que atraviesa todo el departamento del Huila bañando 24 de los 37 municipios del Huila.



Ilustración 4. Mapa de visualización de proyectos hidroeléctricos en el departamento del Huila. Fuente: Diario la Nación.

En la anterior ilustración se puede evidenciar la proyección de la construcción de siete represas más a lo largo del recorrido del río Magdalena en el departamento; esto se traduce en un represamiento del río, en la destrucción de dinámicas poblacionales tanto humanas como vegetales y animales que se asientan hoy en los territorios en donde se pretenden estas construcciones.

4.2. El Huila y el conflicto armado

En el año 2018, no hay registros claros del nuevo mapa de cartografía social de actores armados en el departamento del Huila, sin embargo es de anotar que el 18 julio 2017, la Fundación Paz & Reconciliación presentó un informe donde da cuenta de la ocupación de territorios por parte del Ejército de Liberación Nacional ELN, en zonas dominadas históricamente por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia –FARC-, hoy desmovilizadas y reincorporadas al seno de la sociedad y aunque el Huila no está en el mapa de ocupaciones definido por esta Fundación, si es alto el índice de probabilidades de ocupación por desmovilizados de la FARC para municipios como Pitalito, La Plata y Neiva, como consta en el siguiente mapa tomado del Análisis Cartográfico del Posconflicto en el Departamento del Huila, publicado por la Gobernación del Huila en asocio con otras entidades en el año 2016. No hay evidencias de los efectos que pueda traer en la lucha social de resistencias ciudadanas una eventual ocupación por actores armados del ELN y desmovilizados de las FARC.

El Ejército de Liberación Nacional ELN, a través del frente Manuel Vásquez Castaño, tiene presencia desde 1984 en el sur del departamento en límites con la región de la Bota Caucana en los municipios de Acevedo, Palestina y San Agustín. “Desde los años de 1990, el frente urbano La Gaitana tiene presencia en Neiva y el frente José María Becerra, en Pitalito”.

De la literatura disponible se puede evidenciar algunos aspectos de la presencia histórica de actores armados en el departamento del Huila, como los movimientos de guerrillas:

“La dinámica actual del conflicto armado”.. (para la década pasada)...”en el departamento del Huila se caracteriza por la presencia predominante de las Farc y la disminución del territorio bajo su dominio como consecuencia de las acciones militares desarrolladas en el marco de la política de seguridad democrática. Las Farc tienen una presencia histórica en el departamento desde los años de 1950, cuando miembros de las guerrillas liberales provenientes del Tolima se asentaron en este departamento, luego de no acogerse a la

amnistía aprobada por el general Rojas Pinilla. Esta guerrilla se alimentó igualmente de las autodefensas campesinas comunistas con presencia en la zona. Actualmente las Farc tienen presencia militar en Huila con el frente 17 en el norte, el frente 61 en los límites con Caquetá, el frente 3 en el sur, el 13 en el suroccidente, la columna Jacobo Arenas en el occidente, que tiene su asentamiento principal en Cauca y la columna Teófilo Forero en el oriente del departamento” (Nuñez, 2008, pág. 2).

Los pobladores de Pitalito y municipios vecinos, históricamente víctimas del conflicto armado podrían verse nuevamente inmersos en los flagelos colaterales de la guerra, lo que podría degenerar en temores para ejercer el derecho a materializar acciones no violentas de resistencias ciudadanas por la defensa del territorio y otros bienes como el agua. A Partir del 2º y 3er trimestre del año 2018 se han incrementado las amenazas y asesinatos de líderes sociales, siendo el Huila al igual que otros departamentos aportante en las negativas estadísticas de amenazados, desplazados y muertos; dentro de esta región el municipio de Pitalito es el más visible al tener el número más alto en ataques a líderes, afirmación entendida desde diferentes publicaciones en medios de comunicación y en especial por lo afirmado en el periódico -La Nación- del Huila donde en informe periodístico de 06 julio 2018 se titula: “*el miedo de los líderes sociales: (...)En el Huila la mayor alerta por amenazas y asesinato de líderes sociales la registra el municipio de Pitalito (...)*”; sin embargo es de anotar que hay situaciones quizás poco visibles como “*el miedo*” que detienen los avances de las luchas sociales y acciones de resistencias en general.

4.3. Medio ambiente

Pitalito, hace parte de Macizo Colombiano, del Parque Natural Regional Corredor Biológico Guácharos - Puracé y cuenta con El Parque Natural Municipal en la Vereda Porvenir, goza de una gran riqueza natural. De igual importancia, es el recurso hídrico que recorre el territorio ya que los caminos de agua que en él nacen o transitan hacen parte de la cuenca del Río Magdalena, considerado el río más importante del país, y la principal arteria fluvial de la Nación. Además se está proyectando a Pitalito como el centro de desarrollo del Sur Colombiano, alrededor del cual giran muchos de los mercados del

departamento y departamentos vecinos como Caquetá, Putumayo y Cauca. Ha sido reconocido como una reserva de la biosfera y nominado como la estrella fluvial del Pacífico (Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible, 2015).

Según el Perfil productivo del municipio de Pitalito, investigación auspiciada por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, se afirma que:

“La cobertura boscosa y protectora del municipio de Pitalito representa el 57% de su extensión, la cual apoya directamente el potencial de producción hídrica que se refleja en su caudal promedio aportado al Magdalena del orden de 145 m³ /Segundo, el más alto dentro de la región, aspecto de relativa importancia en la producción agropecuaria” (Observatorio Regional del Mercado del Trabajo-ORMET, 2015, pág. 20).

Dentro de los impactos que pueden llegar a generar la construcción de macroproyectos hidroeléctricos, por lo menos en nuestro país, según (Viviescas, 2014), se dan afectaciones al medio biótico debido a la pérdida de la cobertura vegetal por su remoción o inundación, afectaciones al medio abiótico por los cambios morfológico del cauce y degradación de los lechos de los ríos intervenidos, afectaciones a al medio socioeconómico por el impacto en las actividades productivas, los cambios en las dinámicas poblacionales, desplazamiento y reasentamiento, entre otras.

6.4. Sector agrícola

Las tierras del Valle de Laboyos, son muy productivas, cultivos como los de piscicultura (cachama, carpa y tilapia roja), porcicultura, producción agrícola, ganadería y la avicultura componen el sector de agro, aunque el más sobresaliente es el cultivo de café, que según cifras de la Secretaría Departamental de Agricultura y Minería; Pitalito tiene una producción estimada de 50.000 toneladas de café pergamino seco de trilla, representando en el 16,8% de la participación regional, además con el reconocimiento internacional del mejor café especial del mundo; sin embargo, factores como el fenómeno del niño, la roya en cafetales susceptibles a esta y el envejecimiento de cafetales han influido en la disminución de la producción.

El sector rural del municipio está conformado por ocho corregimientos, cuya actividad económica, según las últimas cifras del censo DANE del año 2005, se clasifica por el tipo de actividad así: Agrícola 58,4%, pecuaria 90,9%, piscícola 2,1%. La mayoría de las familias tienen simultáneamente 2 o 3 tipos de actividades.

El sector agropecuario del municipio cuenta con grandes fortalezas, como en el caso de los cafés especiales, pero aún tiene muchas potencialidades por consolidar, para lo cual es importante tener en cuenta que existe una necesidad presente de tecnificar la producción agropecuaria. Cerca del 40,6% de la población de Pitalito está asentada en el área rural, donde desarrolla diversas actividades tanto agrícolas, pecuarias, turismo, servicios que generan empleos y recursos que aportan a la economía y por sobre todo a la desconcentración de las actividades de tipo laboral y evitan el desplazamiento al casco urbano (DANE, 2010).

4.4. Partidos políticos

“El Huila es un departamento donde los partidos políticos tradicionales han tenido el poder y control de las estructuras estatales locales, para muchos, el Huila sigue siendo un departamento anclado en la época del Frente Nacional, el Partido Conservador ha tenido una fuerza electoral levemente superior al Partido Liberal” (Moreno, 2008, pág. 13)

En el municipio de Pitalito se destaca fuertemente el partido conservador como el partido de mayor tradición entre los Laboyanos, se recuerda a la tendencia Pastranista por quedar sin sus principales líderes políticos, por ejemplo en el año 2001, Héctor Polanía fue asesinado por las FARC a pocos kilómetros de su finca en Pitalito, las dos figuras más representativas del ala conservadora en el departamento en la actualidad y en el municipio son Carlos Ramiro Chavarro, heredero de la tendencia Pastranista, y Hernán Andrade, heredero de la tendencia Alvarista O Uribista.

En los últimos 10 años se ha visto el incremento de personas que sienten afinidad política con el centro democrático, tornándose como un partido fuerte en el municipio queriendo dar continuidad a la política del ex presidente y hoy senador Álvaro Uribe Vélez. El panorama político en el Huila quedó demarcado por las mayorías del partido político Centro Democrático en las elecciones para Senado y por un Huila mejor en Cámara.

En todo este movimiento social compuesto por matices políticos, comerciales, entre otros, varios son los movimientos de resistencias ciudadanas en defensa de los territorios y del agua que se gestan en esta región; al respecto nos ilustra Useche Aldana:

“...La resistencia tiene un sentido inmanente, o sea que se auto-constituye, en cuanto a su capacidad de creación y de afianzamiento vital. Con ello se quiere indicar que la producción de la resistencia se da al interior mismo de los procesos de la vida, es impulsada por el deseo y es directamente constitutiva de nuevos espacios de fuerza que son los que van a develar y exteriorizar los poderes resistentes.” (Aldana Ó. U., 2015, pág. 167).

5. Marco teórico

A continuación se plantea la construcción de la fundamentación teórica necesaria para sustentar los resultados arrojados en el reconocimiento de las dinámicas contextuales y ejercicio de prácticas no violentas por parte del movimiento Por la Defensa del Territorio. Se definen teóricamente que son movimientos sociales, para entender mejor qué significa el movimiento estudiado; se definen las prácticas sociales de resistencias, con el fin de contrastarlas con las ejercidas por el movimiento estudiado; se sustenta la defensa del territorio y el medio ambiente por medio de la ecología política y el concepto de biopoder, en especial del movimiento Por la Defensa del Territorio en Pitalito-Huila.

5.1. Movimientos sociales.

Los movimientos sociales son una figura alternativa de participación ciudadana, en donde un grupo organizado de personas afines a un objetivo, se organizan de manera colectiva para luchar, por medio de prácticas no violentas, o en casos extremos, vías de hecho; por los derechos y deberes del sector de la sociedad o del objeto de la naturaleza que en su concepción pretendan defender.

Para (Borja, 1999), Los movimientos surgen de las contraindicaciones, como rechazo a la exclusión, la exigencia de la participación y de comunicación, la reivindicación de reconocimiento social, político o jurídico que provocan a la acción a diversos colectivos de la población. Ante las problemáticas nuevas se requiere una cultura política nueva, para construir un discurso que proporcione legitimidad y coherencia a los movimientos sociales. Siempre en todos los procesos de cambio hay un punto de partida en común: la exigencia de unos derechos que aparecen como legítimos pero negados a muchos, como potenciales pero no realizados.

Para (Zibechi, 2003) los movimientos sociales, son “la respuesta estratégica de los pobres a la crisis de la vieja territorialidad de la fábrica y la hacienda, y a la reformulación por parte del capital de los viejos modos de dominación”.

En este sentido Inglehart, plantea el surgimiento de los nuevos movimientos sociales en un contexto de valores postmaterialistas, donde cabe la preocupación por el medio ambiente físico y social y la búsqueda de "relaciones menos jerarquizadas, más íntimas e informales" (Inglehart, 1991)

La resistencia vista desde los movimientos no violentos pueden ser considerados como una alternativa de poder, donde el pensamiento es crítico y abierto a nuevas formas de concebir la vida; según las vivencias en cada comunidad o el lugar donde se vive, buscando el resistente conquistar lo que anhela y desea, algunos habitantes e integrantes del movimiento por la defensa del territorio en el municipio de Pitalito Huila, se han embarcado es esa forma de búsqueda de mecanismos que permitan cambiar estructuras concebidas para satisfacer intereses de muy pocos, que desconociendo el mandato

constitucional de la primacía del interés general³ sobre el particular, han violentado derechos fundamentales y de goce generalizado, estando los resistentes llamados a ser los protagonistas del viraje que requieren sus vidas, para la defensa de los bienes a defender, con una plena conciencia de estar salvaguardando la vida misma (Aldana Ó. U., 2014)

En las dos últimas décadas Colombia se ha convertido en un campo propicio para la inversión extranjera directa (IED), principalmente en materia de “*aprovechamiento de recursos naturales*”, como el agua captada por represas para la producción de energía eléctrica, afectando de manera negativa el medio ambiente, generando la creación de movimientos de resistencias ciudadanas no violentas, integrados por miembros de comunidades que se ven perjudicadas.

Estos colectivos de personas que han tenido múltiples orígenes y se amparan en toldas de movimientos no violentos, auspiciados desde lo micro político, en clara contraposición a postulados del capitalismo salvaje y patrones hegemónicos de tipo económico, político y cultural, impuestos por países desarrollados de Europa y América del Norte, emergen como una gran esperanza para el salvamento de la vida misma.

Experiencias positivas y que enseñan a cerca de resistencias ciudadanas no violentas hay muchas en nuestro continente latinoamericano, destacándose, por ejemplo: La experiencia de los movimientos sin tierra del Brasil, los Neo zapatistas de Chiapas en México, los comuneros de Bolivia, indígenas rebeldes de Ecuador, los piqueteros de Argentina, entre otros; establecidos y ampliamente conocidos por medio de foros internacionales, referenciaciones en múltiples literaturas y por la repercusión que han tenido, la que ha servido para exigir respeto por sus derechos. Por acciones de reivindicación como las ejecutadas por estos movimientos distintos sectores de la sociedad están entendiendo que luchar por sus derechos es válido y viable, forjándose así dinámicas

³ Constitución política de Colombia: Artículo 1º Colombia es un Estado social de derecho, organizado en forma de República unitaria, descentralizada, con autonomía de sus entidades territoriales, democrática, participativa y pluralista, fundada en el respeto de la dignidad humana, en el trabajo y la solidaridad de las personas que la integran y en la prevalencia del interés general.

en pro de la sana convivencia del hombre con el medio ambiente, en búsqueda de la preservación de los recursos para las generaciones futuras.

5.2. Prácticas Sociales de resistencia

Las prácticas sociales de resistencia, se conciben en el seno de la organización civil de la sociedad como una alternativa para elevar las voces en una sola, en pro de un objetivo común. El concepto de resistencia, así como el de oposición, es esencial para la razón de ser de la política y la democracia de los pueblos: deben haber inconformidades que aporten a soluciones de mejora para el crecimiento y desarrollo de la población. Alfredo Rodrigues Leite da Silva aproxima la práctica social como proceso de construcción social, en cuya perspectiva el estudio de esa práctica es asumido como estrategia para enfrentar procesos de gestión, de planificación y organización social (Carrieri, *et al.*, 2009).

Para Clara Ines Garcia la “resistencia” se entiende como acciones colectivas que “articula prácticas no violentas y que van dirigidas a socavar, o al menos ponerle algún tipo de obstáculo, al poder de quien domina y ejerce la violencia, a obtener un propio sentido de control desafiando el miedo, a reparar y recrear los elementos de cultura e identidad golpeadas o destruidas por la violencia que se usa como método para aplastar la voluntad, y a buscar soluciones a las deprivaciones de la guerra y al conflicto social” (García, 2009).

Es decir que las prácticas sociales de resistencia se realizan con un fin, puede ser el de hacerse notar, de luchar por algo o contra algo que afecte el bien común de algún colectivo; como también son acciones de aprendizaje y experiencia, por tal motivo, se puede tomar en cuenta a Latorre Uriza cuando dice que: “*La práctica social posibilita la educación por competencias, entendidas no solo como saber hacer un contexto, sino como lo que le compete saber y hacer a cada uno en términos de responsabilidad social*” (Uriza, *et al.*, 2009). En otro contexto (Murcia, *et al.*, 2016), citando a Bourdieu, cree que las prácticas sociales son: “*la representación de las relaciones de poder simbólico anclado a unos intereses concretos, como en el caso de la ciencia cuyos intereses están definidos por las comunidades científicas*”.

Por otro lado, no se debe pensar en las resistencias con una lógica confrontativa, sino más bien, como una afirmación de la vida, la paz y la no violencia, orientadas en modos de relación y convivencia social para la consolidación de una democracia real (González, *et al.*, 2011). Es así que el hombre en su organización busca con afán accionares efectivos para la reclamación y validez de sus derechos, sin ser ajeno al cumplimiento de deberes para con el mismo, la naturaleza que lo rodea, y con los demás seres con los que se comparte la existencia. Las prácticas sociales de resistencia llegan como una alternativa formal de expresión de inconformismo que le da a las sociedades de hoy en día alternativas para participar más activamente en la constitución de pueblos prósperos y cultos que piensen en el futuro y que conciban la equidad como eje fundamental de su accionar.

5.3. Defensa del territorio y medio ambiente.

Es una necesidad primaria donde se hace presente el instinto de supervivencia de todo ser vivo, pues inevitablemente dependemos de la naturaleza para poder subsistir; de allí que movimientos como el estudiado en esta investigación realicen acciones tendientes a defender el territorio, el agua y otros bienes conexos a estos; afirma (Sañudo, *et al.*, 2016), citando a Svampa, en esta defensa del territorio se producen “*territorialidades propias*”, “*territorialidades autónomas*” o “*territorialidades defendidas*”; lo anterior se produce “*en virtud de que son provocadas desde las dinámicas de la acumulación por desposesión, se convierten en disputas alrededor del sentido de acumulación del capital*” (Dávalos citado en (Sañudo, *et al.*, 2016)); esto para reafirmar que movimientos como el aquí estudiado: además de defender el territorio también se enfrentan al poder que los domina.

“La defensa del territorio, y no solo la lucha por la tierra, ha sido un aprendizaje transmitido entre movimientos, que para el caso colombiano, ha sido forjado entre los indígenas, negritudes y campesinos que se reclaman pluriculturales en su lucha, teniendo como elemento principal en comunión, las luchas por la liberación de la madre tierra. Los intercambios se

han potencializado desde el 2003 en el marco del encuentro de las diversas organizaciones y movimientos sociales agrarios de carácter nacional.” (Vásquez & Rincón, 2013, pág. 24).

En un territorio donde coexisten el ser humano con su entorno natural y su cultura, el espacio geográfico es una condición para la acción, son las relaciones interpersonales y estas con la sociedad y la naturaleza, y va más allá de la relación económica que exista entre la provisión de recursos o materias primas naturales para la generación de utilidades tangibles o intangibles (CEAAL, 2012).

5.4. Ecología política

En varias partes del mundo se viene hablando de las relaciones entre ecología o medio ambiente y el poder de la política, desde los años de 1990 autores influenciados por el pensamiento postestructuralista como Foucault, Said, Derrida y Latour, se ha centrado en torno a “las relaciones del poder hegemónico en lo referente a la gestión del medio ambiente y producción de saberes, haciendo énfasis en las dimensiones ideales y discursivas del poder”; esto para dar cuenta de los efectos políticos que pueden tener algunas afirmaciones o verdades sobre lo estudiado del medio ambiente (Benjaminsen & Svarstad, 2009). En países del norte o anglosajones se consolidó el interés por la ecología política, esencialmente sobre cuestiones ambientales en el tercer mundo, desde escenarios académicos, alejada de la política real; destacándose los académicos/ecologistas políticos: Paul Robbins quien le da un entendimiento normativo a la ecología política, Raymond Bryant quien desarrolló los supuestos fundamentales de esta ciencia, y Michael Watts quien visualizó desde estos fundamentos teóricos el hambre en el mundo.

Esta tendencia de origen Francés tiene diversos matices, entre los que están la “*política del medio ambiente*” y el “*humanismo renovado*”, visto desde la filosofía social y política (Whiteside, 2002) dándose discusiones sobre la agricultura, la energía y el oxígeno. Autores como (Flipo, 2016) afirman que dentro de esta tendencia existe una literatura dispersada, polifacética, abundante y difícil de clasificar. Mientras tanto en latinoamérica, la ecología política, es una construcción colectiva en la que han confluído

muchos autores latinoamericanos, buscando puntos de equilibrio entre las relaciones de la sociedad con la naturaleza, dentro de una perspectiva de análisis crítico y un espacio de confluencia, de interrogaciones y de retroalimentaciones entre diferentes campos del conocimiento, que implica una reflexión sobre el poder y las racionalidades sociales de vinculación con la naturaleza (una epistemología política), (Alimonda, 2005). Para el Colombiano Arturo Escobar la ecología política es: “*el estudio de las múltiples articulaciones de historia y biología y las mediaciones culturales por medio de las cuales tales articulaciones son necesariamente establecidas*” (Escobar, 1999). Aunque es de anotar que la ecología política latinoamericana no ha podido escapar del todo de la influencia colonial europea, lo que sigue generando una integración subordinada en el sistema internacional, aunque se trabaje en un proceso continuo de descolonización desde lo ético, político y epistémico (Alimonda, 2005).

Otros autores consideran que el poder sobre la naturaleza sirve para excluir a seres humanos y así ejercer poder: Cuando habla de la crisis de la civilización cargada de elementos de la cultura hegemónica que está en contravía a la vida misma, se mirará la consideración que él hace frente al esquema de concepción civilizatorio concibiendo como inviable al pensarse que la capacidad humana para avanzar apoyándose en la tecnología es la solución a problemas que nos aquejan, como los derivados de las diferentes afectaciones que está teniendo la naturaleza en sus diferentes escenarios; a través de la tecnología usada en clave de búsqueda de beneficios para las empresas con el fin de dominar la naturaleza para explotar recursos naturales renovable y no renovables, con esto lo que se ha alcanzado es agudizar la crisis de la civilización, con la presencia de fenómenos tan nefastos como los cambios abruptos del clima. Los frutos que ha dejado la industrialización en nada enorgullecen porque estos procesos creados y ejecutados por las potencias mundiales o países del primer mundo, en esta época de conciencia ecológica han quedado al descubierto y claro está que han traído: depredación de flora y fauna, fuentes hídricas, cambios climáticos, presencia de lluvias ácidas, entre otros flagelos. (Bollier, 2014), ilustra el tema así:

“Olvidamos con facilidad que muchos de los recursos que el Estado gestiona pertenecen al pueblo. El Estado no es «dueño» del aire, el agua, los terrenos públicos, las zonas costeras o la fauna y flora salvajes, y no puede hacer con ellos a su antojo. Está autorizado para actuar exclusivamente como agente administrativo y fiduciario del pueblo y, conforme a la doctrina de la confianza pública, no puede ceder ni permitir la destrucción de dichos recursos”.

La ecología política hace parte fundamental de los procesos por la defensa del territorio que desarrolla el movimiento estudiando porque se está trabajando sobre la defensa del territorio y el agua, que lleva conexas la defensa de otros bienes comunes, siendo de vital importancia pensar en las tensiones existentes entre la macropolítica y los anhelos que tienen los gestores y seguidores de movimientos de resistencias ciudadanas desde la micropolítica. Siendo la ecología política una herramienta teórico analítica frente a los consumos de energía y otros materiales, esta investigación mira las extracciones de recursos naturales (agua principalmente) a gran escala que benefician a líderes del poder hegemónico, quienes dentro de la crisis de la civilización busca satisfacer sus propios intereses en contra de la vida misma, dominándose la naturaleza sin importar cuánto se requiere explotar los recursos naturales renovable y no renovables, el Autor Colombiano Arturo escobar integra la ecología política a la cultura, la biología y a la historia, siendo este criterio una orientación muy valiosa para la investigación y para tener una visión más amplia de las circunstancias que rodean el movimiento de resistencia ciudadano estudiado.

En ese orden de ideas analizar los conflictos socio ambientales cobran relevancia porque las decisiones tomadas desde el poder central afectan a comunidades cuando se desconocen, por ejemplo: sus cosmovisiones, hay despojo de sus territorios, entre otros flagelos; por esta razón en el trabajo de investigación se ha integrado la ecología política ligada a enfoques como el posestructuralismo para mirar lo medioambiental, sin dejar de lado miradas desde la etnografía y antropología para comprender el movimiento estudiado y su entorno.

5.5. Biopoder

Otro concepto importante es el “**biopoder**” como *práctica del saber y hacer en torno a la vida misma*⁴, siendo el filósofo francés Michel Foucault, un contribuyente significativo en la construcción de un pensamiento cercano a la defensa de lo medioambiental desde la óptica del posestructuralismo; él afirma que pensar en clave de biopoder, implica un uso de parámetros científicos y pragmáticos para tener la posibilidad de medir a las personas que componen la sociedad, y así mediante la implementación de políticas públicas, mejorar sus condiciones, buscando como fin último la generación de externalidades positivas en los factores de producción, teniendo la oportunidad de aplicar regulaciones y controles, para la materialización del ejerciendo de la soberanía sobre el individuo, Foucault llama a este escenario: “*dejar vivir y evitar morir*”.

Así las cosas, una de las formas de entender a los actores político-sociales, es a través de la ciencia, mirándola como medio para la regulación y no como disciplina, donde el Estado se podría constituir y constituir como un ente omnipresente (Foucault, 2001), facilitador de las acciones de multinacionales que han utilizado el conocimiento de las poblaciones y territorios para satisfacer intereses particulares, donde el análisis ecológico emerge como una formación de poder que se asocia a los cuerpos humanos, su salud, modos de subsistencia y estilos de vida.

6. Enfoque epistemológico

Partiendo del concepto que la epistemología, es la parte de la filosofía cuyo objeto de estudio es el conocimiento, donde el conocimiento es una construcción permanente de reflexiones realizadas por seres humanos para seres humanos y precisando que el enfoque epistemológico que sustenta la investigación, por las características del problema, el sujeto a indagar y el contexto en el que se desarrollan los acontecimientos objeto de estudio, la corriente de pensamiento epistemológico a adoptar es el posestructuralismo, que es una corriente filosófica idónea que da sustento epistémico frente a la relación de poder que los integrantes del movimiento social: Por la defensa del territorio en Pitalito- Huila, tienen

⁴ En el biopoder la tendencia está enfocada a poner como centro del análisis la vida desde un sentido puro y originario, libre de sometimientos a leyes externas que puedan llegar a determinarla; esto de acuerdo a la caracterización biológica vitalista de Xavier Bichat.

frente a los esquemas hegemónicos de dominación y política pública, mirada que no está limitada sólo a lo medioambiental y la defensa de los territorios, sino que también apunta entender la dinámica de los dominios: sociales, ecológicos y tecnológicos; entre otros.

El movimiento social Por la defensa del territorio en Pitalito-Huila, a través del discurso ha buscado construir un pensamiento crítico en las comunidades que pueden impactar, tratando de despertar en las personas: **a)** conciencia de la necesidad de unirse para defender sus territorios y los bienes naturales que hay en ellos; **b)** deseos de lucha social, moviéndose y haciéndose visibles ante el poder hegemónico del Estado Colombiano, para; **c)** materializar acciones reales de defensa que permitan el disfrute de derechos colectivos. (Escobar, 2010), interpretando el posestructuralismo desde la perspectiva de (Foucault y Deleuzian), dice que no puede haber un análisis materialista que no sea al mismo tiempo un análisis del discurso, lo que lleva a pensar que el discurso es una teoría social, de producción de la realidad que incluye el análisis de representaciones como hechos sociales inseparables de lo que se piensa como “realidad material”. El posestructuralismo trata al lenguaje no como un reflejo de la realidad sino como constitutivo de ella.

Las políticas gubernamentales en materia de respeto y administración de bienes comunes como territorio y agua, están planteadas en términos de opuestos binarios o duales, como lo describe (Derrida, 1966) hombre/mujer, espíritu/materia, cristiano/pagano, etc, lo que permite la existencia de un concepto central (manejado desde el distrito capital de Colombia) y otro periférico (la realidad que se vive en cada uno de los departamentos y municipios); entendiéndose que una línea de pensamiento tienen las personas que diseñan y ejecutan las políticas (Estado Colombiano y Multinacionales) y otra quienes se ven impactados por las decisiones que estas políticas entrañan (Comunidades), no contemplándose escenarios de búsqueda de puntos medios o conciliatorios donde puedan estar presentes posibilidades de resignificación, desconociéndose que los pensamientos extremos, duales o binarios de los que nos habla Derrida, pueden ser deconstruidos, es decir que pueden ser objeto de análisis para encontrarles otras miradas, ejemplo de ellos es que actualmente desde el componente

normativo pero especial desde lo jurisprudencial se ha dado gran importancia al respeto por el medio ambiente llegando a considerar algunos componentes de la naturaleza como –sujetos de derechos-, lo que hace unos pocos años era impensable; un testimonio de los frutos que ha dado la lucha social es el ocurrido el 09 de agosto de 2018 cuando un Juez Colegiado en sede Constitucional⁵ profirió un fallo inédito al declarar el páramo de Pisba en el departamento de Boyacá como sujeto de derechos, dándole la condición legal de sujeto vivo, retirándose la condición de “*cosa*” establecida en la legislación civil .

Aunque a la luz del posestructuralismo, desde mediados de la segunda mitad del siglo XX se comienza a pensar en el medio ambiente como escenario indisolublemente ligado a la sociedad (Catton & Dunlap, 1978), o medio ambiente entendido como la relación que existe entre el mundo biofísico natural y el ser humano, solo hasta los días actuales se ha venido dando una mayor relevancia al tema en Colombia, como se dijo en líneas anteriores. Ya enfocándose en la relación del hombre con el Estado, (Bolis, 2015), afirma que el postestructuralismo se trata de un corpus teórico cimentado en la primacía de la intervención de lo político en la transformación social, citando a (Lefort, 2007) para explicar que este autor entiende lo político como las prácticas emergentes o instituyentes que desestructuran los sentidos sedimentados o instituidos de lo social.

Dentro de estas visiones del mundo se han dado luchas sociales por la defensa de lo natural, según (Moore, 1993) generándose transformaciones materiales, donde los resultados de esta luchas llegan a fortalecer la historia, porque los seres humanos alineados con esta corriente necesariamente tienen un pensamiento crítico y revolucionario donde los esquema de poder –según Levi-Strauss- si bien son relativamente aceptados y respetados en su estructura, se miran o conciben como sistemas flexibles y abiertos, lo que genera movimientos de lucha en clave de resistencias ciudadanas, buscando en últimas que las rigideces de dichos esquemas cedan a las pretensiones de la lucha para alcanzar un fin, como en el caso que nos ocupa de beneficio general y en defensa de la vida misma.

⁵ Tribunal Administrativo de Boyacá, Acción: Tutela Expediente: 15238 3333 002 2018 00016 01. Parte del Fallo fue fundamentado en la Sentencia T-361/17 en la que la H. Corte Constitucional fija su posición frente a la expedición que deberá hacer el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de un procedimiento previo, amplio, participativo, eficaz y deliberativo para tomar decisiones que afecten comunidades frente al caso del Páramo de Santurban.

7. Estado del arte

Distintos autores, en diferentes épocas han estudiado el asunto de los movimientos sociales y las prácticas no violentas que estos ejercen en el entorno en que se mueven, con el fin último siempre de preservar sus ideales propuestos:

Por ejemplo, (Cruz, 2014), en su artículo *“Dignidad en movimiento. El ascenso de la movilización social en Colombia (2010-2014)”* da a conocer en un contexto histórico, varias movilizaciones campesinas importantes ocurridas en nuestro país, entre ellas algunas desarrolladas específicamente en el departamento del Huila: 2012 en El Quimbo, movilizaciones cafeteras en el 2013, entre otras. De igual forma, el *Análisis de la conflictividad Huila*, es un reporte completo de los accionares de todos los movimientos de resistencias ciudadanas que se han dado en el Huila durante más de 3 décadas; en este documento se argumenta que las causas principales del surgimiento de estas manifestaciones han sido el problema de la tierra, la presencia de guerrillas, y con ello la intensificación del conflicto armado en la zona; además de los desacuerdos de los pobladores con megaproyectos hidroeléctricos (PNUD. Área de Paz, 2010).

En diferentes niveles de educación superior, especialmente en áreas que tienen que ver con los comportamientos humanos en distintos ámbitos, se han estudiado las organizaciones sociales como manifestación de resistencia; un ejemplo es el trabajo de (Arias, Rodríguez, & Salazar, 2016) *“Educación Ambiental: experiencias y prácticas de defensa y preservación territorial en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el Departamento de Cundinamarca”*, en donde se estudia la defensa por el agua específicamente para el caso del río Magdalena; esto nos ratifica que las movilizaciones sociales en el Huila tienen parte de su origen en la defensa de los territorios y los recursos naturales ubicados en ellos. Otro ejemplo es el trabajo de (Ariel Manián Muñoz & Velarde, 2013) *“Prácticas de resistencias de las comunidades campesinas y organizaciones sociales en torno al agua, en contextos de la Vega y Sucre, Macizo colombiano”*, en donde presenta algunas reflexiones teóricas y prácticas de las formas de hacer resistencia desde las comunidades campesinas y movimientos sociales, a través de crónicas narrativas de reconstrucción histórica del movimiento campesino a partir

de los relatos de líderes y lideresas, construyendo reflexiones teórico-políticas acerca de las prácticas del despojo, las resistencias y la acción colectiva en la defensa por el agua; y la construcción de un documental que narra las resistencias en nuestro contexto. O el trabajo de (Velasco, 2015) *“Topofilia, sustentabilidad y movimientos sociales en defensa del territorio huilense”*, en donde se referencia la influencia del sector hidroeléctrico en el desarrollo sostenible del territorio huilense haciendo alusión a la defensa del territorio y sus recursos naturales, especialmente el agua; entre muchos otros trabajos.

Por su parte, autores como (Camacho, 1990), en su artículo *“Informalidad política. Movimientos sociales y violencia”*, propone la búsqueda de espacios no violentos entre Estado y ciudadanos, en beneficio de las comunidades y sus intereses particulares, en pro de la defensa del territorio. En contraste, reconocidas figuras huilenses como Miller Dussan, han escrito importantes obras pertinentes para la coyuntura evidenciada hoy en las dinámicas de los movimientos sociales de la región: en su libro *“El Quimbo extractivismo, despojo, ecocidio y resistencia”*, en donde se expone claramente el caso de la hidroeléctrica El Quimbo junto con sus puntos a favor y en contra, además de los actores involucrados; este libro hace parte de la colección de sistematización de agendas territoriales y diseños de política pública popular, realizado en conjunto con el equipo de trabajo de la Asociación de Afectados por el Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo - Asoquimbo-. Otra obra referente es la de (Composto & Navarro, 2014) *“Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina”*, el cual ofrece una mirada más continental al asunto compartiendo claves teóricas y experiencias estratégicas en la lucha anticapitalista.

De otra manera, el libro *“La movilización social: experiencias de participación territorial”* de (Soto & Bridshaw, 2016), pretende dar orientación a la comunidad latinoamericana en temas como los movimientos sociales y sus prácticas socio-espaciales, la participación ciudadana en el ordenamiento y planificación territorial, y la identidad y patrimonio de los pueblos latinoamericanos; lo anterior con el fin de generar una síntesis

de los sucesos de participación local que se experimentan en la región para conocer cuáles son los desafíos de hoy en el camino de la gestión, planificación y ordenamiento territorial.

El estudio acumulado a través del tiempo y autores que permiten apoyar el problema de investigación planteado es amplio, mostrando que defender la vida es una obligación instintiva de todo ser vivo, especialmente de los seres humanos quienes estamos dotados de raciocinio.

Capítulo II. Enfoque y diseño metodológico

8. Metodología

La investigación es de tipo cualitativo interpretativo, teniendo en cuenta sus objetivos, buscando identificar, conocer y analizar el problema planteado para caracterizar las prácticas de resistencia social no violentas del grupo por la defensa del territorio en el municipio de Pitalito - Huila. Este enfoque en las ciencias sociales, es cada vez más reconocido tanto por académicos como por profesionales que trabajan desde iniciativas investigativas, pero también que buscan intervenir en los diferentes procesos sociales. Su énfasis está en la comprensión de los fenómenos de tipo social y aceptando la subjetividad de los actores, se trabaja con observaciones y testimonios de la gente, donde está presente el esfuerzo por hacer interpretaciones en el desarrollo de la investigación.

Se aplicaron entrevistas semiestructuradas a todos los integrantes posibles del movimiento Por la Defensa del Territorio en Pitalito-Huila, a quienes se les pidió su consentimiento para la grabación de dicha entrevista con la condición de cumplir a cabalidad la protección de sus datos personales. Dentro de las personas entrevistadas están la señora Piedad Pertuz pensionada del Hospital Departamental de Pitalito y Catherine Vigoya estudiante de 9 semestre de derecho que son madre e hija y son las personas que desde un inicio (2014 usco/ diplomado) emprendieron la labor de conformar el grupo: también se encuentran el señor Mauricio Siza pensionado del área de la salud y

participantes activo del movimiento, Anny Catalino Parra Perdomo, ingeniera ambiental, especialista en derecho ambiental, quien entró al movimiento cuando esta realizaba unas capacitaciones y desde hace 3 años hace parte, Maily Alejandra Rojas, es ingeniera de sistemas, actualmente estudia otra carrera que es contaduría pública y está en el grupo desde el 2014, y finalmente Martín Bolaños, comerciante y scout de 03 de de Pitalito y está desde el la conformación en el año 2014.

9. Técnicas e instrumentos para la recolección de información

La característica principal de las técnicas e instrumentos de recolección de información utilizados es que son participativas y son entendidas en esta investigación como:

“...construcciones que buscan interpretar, comprender, ubicar, orientar y explicar las acciones y las prácticas sociales, las experiencias vitales de las personas y el significado de los hechos; permiten recuperar los saberes y las experiencias que están detrás de los actos y de las interacciones sociales.” (Trujillo, et al., 2004)

Se aplicaron dentro de las citadas técnicas: La Entrevista semiestructurada y la observación participante. El apartado de la estrategia metodológica, ha de presentar la reflexión para hallar los datos, lo que incluye la justificación de la estrategia metodológica, los instrumentos, la población, etc.

10. Línea de investigación, proyecto macro y temática

- **Línea de investigación:** Ciudadanías y resistencias de la maestría en paz, desarrollo y ciudadanía.
- **Proyecto macro:** Territorialidades para la paz y bienes comunes.
- **Temática:** Desarrollos democráticos: Nuevas emergencias de lo público y constitución de lo común.

Capítulo III. Resultados

A continuación, en una matriz se realiza un análisis detallado de las categorías Organización Social, Prácticas de resistencia, Contexto Histórico, Contexto Social, Contexto Ambiental y Alianzas, en base al discurso de siete personas entrevistadas, integrantes del movimiento por la defensa del territorio en Pitalito- Huila

11. Organización social

Según los participantes del movimiento por la defensa del territorio en Pitalito - Huila, éste empezó a conformarse desde que surgió la oferta del diplomado territorio y conflictos socioambientales en el año 2014 por parte de la Universidad Surcolombiana en la Sede de Pitalito, el cual se impartió en diferentes municipios del Huila, debido a la problemática ambiental presentada por la construcción de represas que afecta a la principal fuente hídrica del departamento como lo es el río Magdalena. Estuvo integrado aproximadamente entre 100 y 200 personas, se destaca que la mayoría eran jóvenes y frente la creación del movimiento decidieron no inscribirse ante la Cámara de Comercio porque la posición del movimiento estaba en contra de la institucionalidad y les resultaba incoherente.

“Yo este diplomado como que no, pero yo si escuche y fui al llamado que se hizo, y pues yo asistí al llamado,” (S6)

“Bueno la universidad Surcolombiana en el 2014 hizo un diplomado que se llamaba territorio y conflictos socio ambientales..., entonces comenzamos a hacer el curso comenzamos unas 200 personas” (S1)

“Fue liderado en ese momento por Miller Dussan, ellos se encargaron de hacer un diplomado en Garzón y en Pitalito precisamente porque ya había se había presentado a la problemática del Quimbo y ellos estaban muy preocupados porque la gente no sabía lo

que se venía en cuestiones ambientales, hicieron el diplomado con más de 100 personas de todo el sur del Huila y de ahí nacieron varios movimientos y en esos nació el movimiento por la defensa del territorio de Pitalito” (S2)

Se evidenciaron diferentes maneras de ingresar al movimiento, S5 manifiesta que fue invitado cordialmente a participar del diplomado, algunos se enteraron por radio, otros por medio de personas que estudiaban en la U. Surcolombiana o por familiares que ya estaban vinculados al movimiento, lo cual permitió que el movimiento quedara conformado por: estudiantes, profesores, profesionales de distintas áreas, campesinos y abierto a cualquier persona interesada o comprometida con defender el territorio. Al iniciar a ser parte del movimiento, en las personas se generó unión y motivación por conocer las amenazas hacia el territorio y las acciones encaminadas a protegerlo.

“Yo al movimiento llego porque me hicieron una cordial invitación a participar en ese diplomado que de igual manera pues ahí nos empezó como a cultivar en nosotros como esa espinita, esa inquietud en donde nos abrieron los ojos sobre la problemática que estábamos viendo en el departamento ...”(S5)

“Este movimiento estaba formado por muchos profesores de sociales, ... y de otros profesionales, jóvenes estudiantes de la universidad surcolombiana y Yo me involucré hace 3 años, por la experiencia que yo tenía de trabajar en toda el área del Sur del Huila Yo les planteé que para que la gente se enterara de la problemática que se avecinaba teníamos que ir hasta allá, hasta donde estaba la gente” (S2)

De hecho hay quienes nunca se imaginaron participar en un movimiento u organización social como este, pero los sucesos ocurridos a su alrededor y la influencia de alguna persona cercana, les dio motivación para vincularse.

“Nunca pensé que llegara a participar en un movimiento de resistencia porque Yo soy profesional y Yo trabajé 25 años en el hospital de Pitalito hasta que me pensione, Yo me pensione y cuando salí pensionada mi hija ya estaba involucrada en un movimiento

por la defensa del territorio, Yo estoy convencida de que las universidades tienen la misión de transformar la sociedad y transformarla positivamente” (S2)

Notaron la necesidad no solamente comentar las problemáticas entre ellos, sino que debían comunicárselo a las personas que habitan el territorio implicado.

“Entonces comenzamos yendo a las veredas... Comenzamos como un movimiento de represas, seguimos con la problemática del agua con las acueductos y la privatización de los acueductos comunitarios y veredales... (S1)

“comenzamos a ir a las reuniones de la junta acción comunal, esas fueron las primeras reuniones, hemos ido a reuniones con los bancos, con las instituciones educativas, con los sindicatos, con los consejos municipales también, hemos presentado el plan de aprovechamiento del río Magdalena que es el que involucra todos estos proyectos en el concejo del municipio de Neiva, en el consejo de Palestina, en el consejo de Acevedo, de San Agustín, de Isnos, en el concejo de Pitalito y en el de Timaná, nosotros nos hemos puesto en la tarea de ir y sensibilizar a la gente” (S2)

La forma en que se estructuró este movimiento inicialmente fue de manera vertical, no obstante, se presentaban dificultades para desarrollar las funciones asumidas por parte de los miembros del movimiento. En consecuencia, el movimiento se organizó horizontalmente de acuerdo a una sugerencia ya que resultaba peligroso que siempre una persona estuviera a la cabeza, sin embargo según S1 comenta que era necesario que alguien liderara para establecer un orden, pese a ello en el movimiento se continuó de manera horizontal para que todos los miembros tuvieran el mismo estatus y tuvieran la posibilidad de cumplir con diferentes actividades de acuerdo a sus capacidades.

“funcionamos en forma vertical, hay un presidente, un vicepresidente, un fiscal, un tesorero, aunque no manejamos dinero y luego pasamos hacer movimiento horizontal porque nos hicieron una advertencia como una sugerencia diciéndonos que era peligroso que sólo una persona estuviera a la cabeza” (S1);

Los participantes del movimiento resaltan que las personas que lo integran es variado, hay quienes son constantes y quienes no, a causa de razones personales tales como: el trabajo, los estudios, entre otros.

“Pues dentro del movimiento han salido y han entrado personas que nos han ayudado mucho...” (S1)

“el movimiento tiene un movimiento de personas que no es estable, hay momentos en que hay uno que estudia hay uno que trabaja” (S2)

“se armó y nos reunimos unas personas ahí, bastante, como 50 personas. Y a través de los días fuimos moldeando así.”(S6)

El movimiento a través de sus encuentros y reuniones logran armar una agenda de los temas que se deben tocar respecto a sus intereses colectivos, surgen actividades para cada miembro o comité como tareas a realizar. Se actualizan sobre políticas y planes que conciernen al territorio para ejecutar acciones de forma que puedan incidir en ello, asociándose con las personas que viven en las veredas y los concejales de los municipios.

“... Se hace como la programación, bueno reunámonos, hoy vamos a tratar esto temitas, nos organizamos ...” (S3)

“Yo pertenezco a la plataforma juvenil del municipio de Pitalito y dentro de esta plataforma estamos distribuidos en unos comités entonces Yo lidero ahí la parte ambiental “(S5).

“Nos hemos organizado así, a veces hasta 2 días o 3 días haciendo talleres en San Agustín, Oporapa, reforzando y construyendo allá formando a las personas en cuanto al movimiento”(S6).

12. Prácticas de resistencia

El movimiento por la defensa del territorio ha tenido entre sus prácticas de resistencia, el aprender colectivamente sobre su territorio y enseñarle a las comunidades sobre el mismo, capacitarse, dar a conocer información acerca de las construcciones de represas y extracciones mineras, los efectos sobre su forma de vida, todo lo anterior utilizando material educativo elaborado por los integrantes del movimiento o en colaboración con sus aliados han realizado: videos, expuesto testimonios de otros afectados, programas radiales, etc. Algunas veces con la finalidad de sensibilizar a la gente, en otras ocasiones para hacer llamados de atención sobre construcciones que se aproximan, en conclusión promover que se tome consciencia del contexto; adicionalmente los participantes destacan que el contar los unos con los otros, percibir un apoyo entre todos, permite sentir esa resistencia colectiva.

“Nuestro trabajo precisamente fue ir hasta las comunidades a informarle especialmente en el sector de los posibles proyectos, cuando empezamos a ir la gente quedaba aterrorizadas porque nosotros hemos utilizado el material educativo de los videos y de los testimonios que nosotros hemos traído aquí de los afectados por el Quimbo, nosotros hemos hecho programas radiales, hemos hecho marchas, plantones y hemos tenido la posibilidad de tener afectados por La Represa para que ellos mismos le cuenten a la gente todo lo que tocó sufrir y también tenemos los videos que fueron elaborados, también un movimiento de periodistas y por el equipo de Asoquimbo para que quede las evidencias de cómo se realiza estos proyectos y el trato inhumano que le dan a las comunidades, logramos sensibilizar a la gente y debido a eso hemos logrado hacer grandes movilizaciones en el año 2016” (S2)

“Y por esa situación nosotros generamos alarma, porque ya había proyectos que ya estaban en marcha como La Represa Oporapa que ya estaba a punto de ser construida y decidimos conformar el movimiento social por la defensa del territorio...”(S1)

“Como movimiento seguimos luchando para que se tome consciencia acerca de que

no es solamente decir yo soy ambiental pero mi voto va para algo contrario” (S4)

Ejemplo del material elaborado por el movimiento, es un mapa realizado en el año 2012 donde se ubican los posibles proyectos de represas y explotación petrolera, de tal forma que les permita entender y explicar cuales serian las afectaciones de estas construcciones.

“El mapa fue elaborado del año 2012 y fue elaborado por la asociación de afectados por el Quimbo Asoquimbo en coordinación con otras organizaciones también aliadas, allí se ubicaron los puntos donde se realizan proyectos de represas, explotación petrolera” (S2)

El movimiento por la defensa del territorio en Pitalito - Huila, al guiar su trabajo por tres líneas: i) apoyo jurídico, ii) incidencia política y iii) la movilización, organización y fortalecimiento de la resistencia constantemente para tener resultados visibles.

“El movimiento tiene 3 áreas de trabajo, uno de ellos es el apoyo jurídico, que se hace precisamente con todas estas normas que están establecidas tanto la Constitución como sentencias, etc” (S2)

“Etonces ahí está el apoyo jurídico y la incidencia política en esos dos aspectos, porque nosotros pudimos incidir en el concejo municipal, en la alcaldía municipal,(...)fue histórico el primer acuerdo que se hizo en Colombia y nosotros tenemos el orgullo que lo hizo nuestro movimiento” (S2)

Es entonces el apoyo jurídico y la incidencia política son dos aspectos que contienen la capacidad de promover o apoyar iniciativas ciudadanas a través de: consultas populares, creación de normas, doctrina del derecho, sentencias (jurisprudencia) o acuerdos y ordenanzas (de los consejos municipales y asambleas respectivamente), que afecten en clave positiva el territorio.

“Estamos apoyando a iniciativas ciudadanas en los municipios de Timaná, en el de Íquira y en el de Oporapa, apoyando estas iniciativas para realizar consultas populares, en donde se les consulte a sus municipios, a la ciudadanía de sus municipios de que si quiere o no quiere que en sus municipios se realicen el fracking” (S7)

Por otro lado, la movilización como prácticas de resistencia, se ha considerado una de actividad de alto impacto, destacándose: marchas, concentraciones en parques, plantones, firmatones, trabajo colaborativo, divulgación, reuniones en distintos municipios del sur del departamento; sumándose también la presencia de los jóvenes con prácticas de cuidado del medio ambiente como siembra de árboles, reciclaje y victorias como: lograr la suspensión dos veces del llenado de la represa del Quimbo.

“yo rescato que la movilización es uno de los elementos más importantes en este trabajo” (S2)

“Hemos hecho marchas, hicimos una grandísima aquí en el municipio, en la cual participaron desde la diócesis de Garzón, se vinculó de una manera espectacular entonces esa vez fuimos bastante gente. También hemos hecho firmatones...” (S3)

“Hemos hecho marchas, concentración en el parque, capacitaciones en las veredas, capacitaciones que hemos hecho aquí en el centro cultural ...” (S6)

“Ls jóvenes en este momento, hay muchos que están haciendo partícipes de todos estos procesos ambientales en pequeños procesos, digamos que pocos se están metiendo en la lucha contra la represa pero si lo están empezando a hacer desde pequeñas cosas, desde el reciclaje, desde la siembra de árboles por esas cosas por ahí de manera positiva, estamos dejando esa semillita, para que después estas personas sean los que lideren y en caminen los procesos.” (S5)

“Hemos logrado acciones públicas a través de acciones populares, en las cuales hemos suspendido en dos ocasiones el proceso del llenado del Quimbo, uno por

vulneración del patrimonio cultural, que ocurrió con la capilla San José de Belén, que inició llenado y ni siquiera habían reubicado o reasentado la capilla como establece la licencia ambiental y la segunda con respecto al llenado del embalse también cuando aún no se había retirado la biomasa del vaso del embalse”(S7)

Aprovechar los recursos propios se identifica como otro aspecto que hace parte de la resistencia no violenta, lo cual incluye: participar en el plan de ordenamiento territorial, para proponer otras formas de aprovechamiento del río Magdalena y proteger los acueductos comunitarios, en conjunto incentivar en el campesino la producción del cultivo para sí mismo, es decir variar sus productos, de manera que no tenga que vender los suyos para comprar otros.

“El movimiento no solo se ha enfocado en la parte del plan de aprovechamiento del río Magdalena que tiene que ver sólo con represas y la parte navegabilidad sino que también hemos tomado con otras acciones en cuanto a la defensa del territorio que pueden en este momento estamos liderando procesos con el plan de ordenamiento territorial para la defensa y protección de los humedales que son ecosistemas estratégicos muy importantes” (S3)

“Nosotros presentamos una propuesta inicial que era blindar el territorio para no construcción de represas, la prohibición de minería a escala mediana y gran escala, también la protección de humedales, el reconocimiento de esto y pues también la georeferenciación y ampliar ese conocimiento y también lo que tiene que ver con acueductos veredales y comunitarios”. (S3)

Si bien se ha mencionado que participar en organizaciones sociales requiere de bastantes exigencias personales, en cuanto a las capacidades, también es de aclarar que es una labor que demanda el propio recurso económico, dado que los miembros del movimiento utilizan el dinero propio para cualquier necesidad que se presente y se considera como un esfuerzo de mantenerse en pie de lucha.

“Aquí no se recibe ningún tipo de remuneración y aquí todo sale del bolsillo” (S3)

“No es lo mismo trabajar por amor a trabajar con plata por que las intenciones son diferentes la forma de cómo uno se esfuerza es diferente”(S1)

Por ende otra forma de resistencia es la lucha, manifestada de diferentes maneras, SI refiere que dependiendo del gobierno así mismo será; buena o represiva. La lucha también es jurídica ya que incluye la creación de normas, pero no solo este elemento es el estratégico también se destacan las realidades sociales y económicas. En la lucha también está la defensa del territorio, además de que en el movimiento se da con el trabajo en equipo. Esa lucha continúa y se mantiene con el derecho de apelación, la responsabilidad, el hecho de mantenerse y no rendirse.

“Esto es una lucha que es muy dura y es una lucha que es peligrosa... y dependiendo del gobierno que este curso, asimismo la lucha, si es un gobierno pacífico la lucha es buena se puede hacer se puede lograr pero si es un gobierno agresivo es más sin ser represivo como es que ha sido el de Santos... Qué bien que mal pues no digamos ha desaparecido tantos líderes ambientales que ya van 82 a lo largo de este año...”(S1)

“Hombre! El territorio es todo, sí todo lo que afecte al ser humano. Entonces es ahí donde entro a mi lucha y donde digo entonces señores la palabra es territorio, movimiento por la defensa del territorio, si, o sea todo” (S6)

“Reconocer el trabajo de los líderes y apoyarlos, Yo pienso que no es entrar en competencia sino que tiene uno que ser un complemento entonces es un trabajo en equipo y hemos estado allí y ahí se sigue, seguimos luchando” (S4)

“Varios líderes ya están amenazados entonces pues el tema de la estigmatización, el tema de muchas políticas que se están presentando pues la verdad no hemos pensado en seguirnos fortaleciendo, no hemos pensado cómo, pero seguimos” ... (S5)

El apoyo a las víctimas afectadas por la política de explotación minero energética , la defensa global y regional del territorio, la defensa del campo, la exigibilidad de sus derechos colectivos, de los derechos del medio ambiente; son otras formas de resistencia que se generan en el movimiento.

“El propósito de nosotros es, todo es en contra del fracking, en contra de la explotación minero-energética, mejor dicho, todo lo que conduzca al mal del ser humano.”(S6)

“Yo defendiendo el campo, que genera la comida por qué, si no se defiende el campo, al campesino que nos da la comida, pues hermano, estamos perdidos y precisamente esa es la inculcación que decimos a los muchachos de hoy día”(S6)

“Siempre estaré en resistencia, en posición, siempre todo lo mismo, Yo no me prendo de nada tampoco, de nadie, mejor dicho el único que sigo y que alabo y que aplaudo es a mi Dios” (S6)

“Cuando hablamos de defensa del territorio, estamos hablando de la exigibilidad de sus derechos colectivos, de sus derechos al medio ambiente, de sus derechos al territorio, de sus derechos a la vida digna, de sus derechos a la salud”(S7)

“Pues eso es como todo hay bastante resistencia pero también hay especialmente mucha acogida en los jóvenes ellos son más receptivos, las personas más adultas, son las personas como con más dificultad como para hacerle comprender este tipo de problemáticas “(S5).

Finalmente todos los participantes de una u otra manera destacan que mantenerse en el movimiento a pesar de los obstáculos, es un gran esfuerzo, porque resistir no es cuestión de unos días sino de años y es un proceso, por ello a veces ingresan muchos al movimiento pero no todos resisten y abandonan la causa, refieren que se debe luchar constantemente y sobreponerse ante las dificultades.

“Esto es un proceso de resistencia y han entrado personas y... hemos quedado algunos que con mucho esfuerzo nos hemos mantenido” (S1)

“El pueblo colombiano esta es defendiéndose de su propio gobierno que eso es lo más inaudito...” (S2)

“vVa a ser muy difícil porque aquí no nos va a tocar luchar con acuerdos municipales con el plan de ordenamiento territorial sino con vías de hecho y las vías de hecho traen las consecuencias Terribles....entonces La verdad la realidad en este momento es que veníamos de una forma pacífica de lucha por el territorio ”(S1)

13. Contexto histórico

Es importante conocer algunos de los sucesos importantes en la historia de Pitalito desde la perspectiva de los participantes en este proceso de investigación; recordando S1 que el municipio se creó en el año 1.818, era un valle “de Laboyos” y había una gran laguna, que se ha dividido para quedar actualmente en muchos humedales restringiéndose algunos tipos de construcciones por las condiciones del suelo, S6 menciona que era un pueblo conservador y con poco desarrollo, adicionalmente S2 recuerda la gran variedad de oferta agrícola y la vegetación que existía. Posteriormente para el año 2.000, su crecimiento fue mayor, empezó a cambiar la cultura, las personas, etc.

“Bueno, sé que Pitalito Nació o se creó en 1818... que era una laguna... era el valle de Laboyos, por eso se llama de esa forma y era una laguna supremamente grande, por eso hay la cantidad de humedales que en este momento tiene Pitalito, Por esa razón también los edificios o las construcciones que se hacen en el Pitalito no pueden ser muy grandes porque como hay pozos superficiales de agua por haber sido una laguna y por tener la tendencia a inundarse no se pueden hacer construcciones... estamos en la parte

prácticamente final del Macizo Colombiano” (S1)

“Esto era un pueblito ... como encajonado, a los mismos con las mismas y claro su desarrollo se había quedado, y poco a poco se ha tenido ese auge”(S6)

“Sé que Pitalito se comenzó a poblar desde el año 2.000 para acá de una forma exagerada... entonces ya dejó de ser un pueblo y se convirtió en la segunda ciudad del departamento del Huila... y la cultura y las personas han cambiado ...”(S1)

También se refiere el cambio en el clima de Pitalito, puesto que históricamente se considera al municipio como un lugar frío, la temperatura anteriormente era más baja y la lluvia era constante.

“Las temperaturas eran notoriamente diferentes, era frío, teníamos nuestras épocas incluso en el ámbito de los cultivos donde había épocas de frío épocas de calor donde se podían cultivar ciertas cosas ya eso no se puede”(S1).

“La referencia que más palpables es por la inmensa pérdida de bosques que ha habido por la extensión de la frontera agrícola, claro, indudablemente el clima de Pitalito va en una tendencia al calentamiento entonces imagínese un espejo de agua de estas dimensiones como será pues el cambio” (S4)

Se reafirma el recuerdo de Pitalito como una tierra próspera, con abundancia natural, pero con la reflexión de que debe existir identidad y no dejarse gobernar por cualquiera.

“Pitalito es defender lo nuestro es como dicen de tener identidad, si Yo no tendría identidad cualquiera me gobierna cualquiera hace y deshace con mi casa. Entonces en ese concepto e ideas, Pitalito ha sido una buena ciudad, buena, próspera y todo, agrícola, con naturaleza, entonces aquí vienen a vendernos ideas y como dicen a ponernos a competir usted compite conmigo, y entonces ahí nace, toda clase de clasistas, clase de cosas. “(S6)

14. Contexto social

A nivel social las consecuencias a partir de la construcción de la hidroeléctrica, han sido del desplazamiento de muchas familias, que vivían de la pescadería, que trabajan en fincas y se dedicaban a diferentes actividades propias del campo, además de la crisis económica que enfrentan enmarcado en la violación de sus derechos civiles y sociales.

“Las construcciones de las hidroeléctricas tienen grandes impactos no sólo en la parte medioambiental sino también pues en la parte social porque eso implica desplazamiento de la población...” (S3)

“Si a nivel mundial se ha determinado que las represas también causas más desplazamientos que la guerra por qué en el Huila tienen que hacer represas” (S1)

“El desplazamiento forzado de la comunidad que vivían ahí de pescadores, de barqueros de finqueros, de recolectores y toda la cadena productiva que había allí, toda esa cadena se destruyó” (S2)

“A nivel social pues el gran desplazamiento de todas las personas que tienen sus propiedades sus fincas, sus terrenos, ese desplazamiento” (S4)

Un aspecto social afectado ha sido la riqueza cultural debido a que ya no hay presencia de todas las comunidades indígenas, sus costumbres se han fragmentado, además de lo inmaterial hay restos y hallazgos arqueológicos que han sido poco estudiados.

“En esta zona había muchos indígenas, los indígenas Laboyos, igualmente estaban asentamientos de los Yanaconas y todavía hay vestigios”(S1)

“Sus costumbres, todo se está rompiendo ...”(S6)

“Lo cultural transversalmente se afecta, sobre todo aquí en el sur del Huila que

con el caso Quimbo nos dimos cuenta como aún hay restos o hallazgos arqueológicos en el subsuelo nuestro y que aún no los hemos conocido, que la universidad Surcolombiana está a cortas de abrir una carrera en antropología, que va a permitir probablemente que el sur se conozca toda su historia “(S7)

Otro aspecto a nivel social es la poca participación que se da por parte de las personas afectadas, se denota la difícil receptividad de la gente frente a la situación que ocurre, ya que ha sido difícil llegarle a las personas para que tomen conciencia, además de la poca responsabilidad social, por otra parte la presencia de los jóvenes es mínima, en cambio las personas que pertenecen al movimiento son quienes se responsabilizan y participan, como es el caso de S5 que manifiesta que su mayor participación ha estado dirigido a los jóvenes, reconoce que le ha aportado al movimiento con actividades audiovisuales entre otras, asimismo S1 resalta la preocupación que sintió al enterarse de las personas salieron de su territorio y por ende cambiaron su forma de vivir.

“La gente no es muy receptiva ..., lo que pasa es que hacer como una convocatoria grande con los campesino es complicado porque ellos a veces si no es el tema del café, si no les toca el bolsillo y Yo creo que no solo es el campesino sino con cualquier persona entonces no siente como la necesidad de conocer” (S3)

“Creo que lo más difícil es llegar a las personas a la comunidad a la ciudadanía y que tomen conciencia de lo necesario y de lo urgente que es precisamente tomar esta bandera de protección” (S4)

“Hemos tenido esto, que la gente no es receptiva y cómo que –“ah esto no es mío”- esa es la única indolencia y la abadía que nace, ese agache, -“ay pero cómo es que voy a ir en contra del doctor”- y la disculpa es –“es que como tengo que trabajar”- esa es la disculpa, y si, tienen que trabajar pero hay que también estar en la jugada” (S6)

“Cuando Yo me enteré que iban a salir esos proyectos Yo no podía dormir, por que... es una cantidad muy grande de terreno que van a utilizar y es una cantidad de gente

que va a salir... son personas que tienen su proyecto de vida que tienen su forma de vivir que han construido cosas... con tanta violencia que ha habido en Colombia y que el Estado venga y lo saqué de sus territorios a mí me parece terrible”(S1)

Finalmente el beneficio está dado para quienes son los dueños de estos proyectos, la corrupción se presenta como pilar de ese beneficio para esas personas, siendo la mayor parte de la población la que vive del café, el comercio, quienes resultan afectados por ese monopolio que no ayuda a generar empleo, siendo este uno de los problemas sociales presentes debido al proyecto hidroeléctrico, ya que responde a una política de corrupción en el gobierno.

“Es que todos estos grandes proyectos benefician a unos pocos primero pues por las ganancias colosales que llevan solamente pues a los dueños de esas minas y segundo toda la corrupción que va detrás de todos esos títulos mineros” (S4)

“Hemos comprendido que el fenómeno es global, que no es un asunto aislado aquí en el departamento con el municipio, sino que es un asunto global que responde una política económica que es muy clara y que responde también a una política de gobierno”(S7)

15. Contexto ambiental

Los participantes que pertenecen al movimiento refieren que a este se le adjudica la palabra territorio como es el caso de *SI*, que explica cómo apporto para la denominación del nombre del movimiento, además se evidencia el conocimiento sobre su territorio, como el reconocimiento de diferentes espacios naturales ricos en fauna, como los humedales, lagunas, entre otros.

“esa palabra territorio fue sacada de mí y por qué es que el territorio es del subsuelo hasta donde nos dé y todo el territorio es todo, hasta el cielo, y por eso es que debemos cuidar esas nubes, ese aire, y aquí abajo.”(S6)

“Nace agua de cualquier lugar de cualquier pantano entonces hay demasiada reserva hídrica en el municipio de Pitalito... a pesar de eso se han caracterizado sólo 127 humedales en el municipio de Pitalito, no se reconocían más, y 3 de ellos son reconocidos a nivel nacional como la laguna de la Magdalena, el humedal Marengo y el del campo escuela, qué son los humedales más grandes de Pitalito en la parte urbana...”(S1)

Los participantes aluden al cambio de temperatura en el municipio de Pitalito como consecuencia del cambio climático que se ha venido presentando, describiendo el municipio como una *ciudad fresca*, que se mantenía un clima de 15 a 18 grados de temperatura y que por el contrario hoy en día esta ha aumentado, a raíz de la construcción del proyecto hidroeléctrico, generándose afectación a los cultivos y por ende se presenta el aumento de las lluvias que a diferencia de hace algunos años, este era de dos periodos y que ahora es más frecuente.

“Pitalito era Tenía un clima de más o menos unos 16 - 15 grados centígrados en esos tiempos y hoy en día tiene un clima de 28 hasta los 30 grados centígrados, el clima ha variado supremamente muchísimo.” (S1)

“Las lluvias ya no son como se veían antes, como dos periodos del año eran lluvias, ahora es todo el año y en cualquier momento, entonces mire cómo está cambiando la vida, el calor, los cultivos de acá, se cambia todo”(S6)

S1 manifiesta el gran daño que la construcción de la hidroeléctrica traería para el municipio y para la región, como: el encierro al río Magdalena y de igual forma los otros participantes también refieren afectación a la economía, la extinción de especies naturales, la infertilidad de los terrenos, el daño al subsuelo.

“Las represas traerán una desgracia para Pitalito, para todo el sur del Huila porque lo chistoso es que todas las represas quieren es cómo encerrar el río Magdalena porque están ubicadas en todo el río Magdalena es un efecto cascada, entonces esta

“cascada está encima de la otra y esta encima de la otra, o sea el plan para mi es macabro” (S1)

“La pérdida inevitable de enormes extensiones supremamente aptas para la agricultura, ehh como podemos observar pues toda las vegas de los ríos son áreas increíblemente fértiles” (S4)

Los participantes refieren que el interés económico ha estado presente y que este aumenta la gravedad de lo que está ocurriendo, ya que no importa lo que suceda con las personas afectadas, ni con los recursos naturales ya que estos son vistos de forma lucrativa, S6 por su parte comenta que su interés radica en acercarse al campo para enseñar el cuidado de los nacederos de agua y de otras fuentes hídricas y que a partir de ahí se promuevan estrategias para la preservación del entorno natural y que éste no represente el beneficio monetario para los empresarios.

“Sólo beneficia los grandes intereses económicos que son los que los construyen porque ninguna parte se dice que se socializan las ganancias y todo el deterioro ambiental si va a cargo de las personas afectadas” (S4)

“Aquí no piensan sino en cómo hacernos el daño, prevalece el interés económico y no la vida de los seres humanos.”(S6)

“... Va a cambiar todo el sistema, es que sin río no hay nada, no hay vida. Es que lo que hace la vida de la gente es los ríos, el agua es lo que es.”(S6)

“... Debemos rescatar, necesitamos el campo vivo entonces nosotros ¿debemos ir al campo a qué? A que cuiden los nacederos de agua, a que utilicen bien y racionalicen el pequeño nacedero de agua que tienen las quebradas, a que no las contaminen, que siembran arbolitos de comida no solamente café porque es el que da plata, ¡no!, porque se acaba eso, y la hambruna después?”(S6)

16. Alianzas

Casi todos los miembros del movimiento mencionaron como su principal aliado a Asoquimbo, es con quienes realizan foros, cátedras, se acercan a diferentes actores y se fortalecen como movimiento.

“La primera es Asoquimbo con ellos lo que hacemos es foros nosotros como movimiento tuvimos un proyecto que se llamaba cátedra del Sur, que eran una serie de cátedras que se deberían hacer cada dos meses con diferentes actores a nivel nacional e internacional y distintos temas” (S1)

“Entonces nosotros hemos trabajado articuladamente y en especial con Asoquimbo, que Asoquimbo facilita todo nuestro trabajo nosotros hacemos foros y la organización que se encarga del subsidio de estos foros es Asoquimbo” (S2)

A nivel departamental aparte de unirse con Asoquimbo, también se articulan con movimientos de Oporapa (Rescatadores del macizo y Asonare), Isnos, San Agustín, Elías, Timaná, Altamira, Acevedo, la diócesis de Garzón, entre otros movimientos urbanos del Huila.

“Nosotros trabajamos mucho con Oporapa... Isnos... mucho con San Agustín... el movimiento de San Agustín era de puros profesionales la mayoría eran gringos...”(S1)

“S había gestado incluso un movimiento en el municipio de San Agustín porque allí fue donde se conoció de primera mano que una de las represas iba precisamente para allá y luego se fortaleció también el movimiento Oporapa, allá hay 2 movimientos, Rescatadores del macizo y Asonare, entonces ellos empezaron a trabajar fuertemente y lograron y trabajar en articulación con el alcalde que hay en este momento” (S2)

“No lo hemos hecho solos porque como Yo te decía que se formaron movimientos en todos los municipios, en el municipio de San Agustín era el movimiento más fuerte, el que inició más fuerte y el municipio de Isnos” (S2)

“También se organizó un movimiento muy fuerte en Oporapa movimiento de aquí en Elías en Timaná también se organizó movimientos Altamira en todo Sur, en el municipio de Acevedo a partir del año pasado cuando se hizo el acuerdo municipal acuerdo municipal y en el municipio de Timaná se fortaleció” (S2)

“Existen también en el Huila otros movimientos, hay unos movimientos urbanos incluso y aquí los tenemos en nuestros estudiantes de derecho y de ciencias políticas que también están pensando en el territorio desde la urbanidad, desde la recuperación del espacio público, desde la recuperación de los parques, las administraciones locales están a espaldas de los parques de los barrios ”(S7)

A nivel nacional e internacional se han enlazado con movimientos y organizaciones tales como: Ríos Vivos, quienes proveen algunos recursos; Plan Paz, que les ofrece formación geográfica; la ADI, el sindicato del SENA, el sindicato de salud, la asociación de usuarios campesinos, el CNA que es el coordinador Nacional Agrario, la Coordinadora Agraria Surcolombiana; organizaciones internacionales como Justicia Internacional, el Cajal y la Corporación Pódium.

“El movimiento que apoya a Asoquimbo se llama Ríos Vivos ríos que de alguna forma también nos ha apoyado porque ellos como que dan recursos a Asoquimbo para que hagan acciones en defensa de los ríos, igual Plan Paz que es una organización que nos da la oportunidad de formarnos respecto a la geografía de la guerra y la geografía de las políticas minero energéticas” (S1)

“Hemos venido trabajando durante estos 4 años articuladamente con otros movimientos a nivel departamental, nacional, pues a nivel departamental tenemos los movimientos de Oporapa, tenemos los movimientos de Palestina, Timaná, San Agustín y demás movimientos a nivel departamental ...”(S5).

“El “Cajal” ellos nos permitieron participar dentro de una convocatoria que se hizo una persona participó y quedó como facilitador político... lo formaron para que

ayudara de forma jurídica las comunidades” (S1)

“... Tenemos aquí la ADIH, el sindicato del SENA, el Sindicato de Salud, la Asociación de Usuarios Campesinos, el CNA que es el Coordinador Nacional Agrario y la Coordinadora Agraria Surcolombiana es decir hay una cantidad de organizaciones con las cuales nosotros articulamos”. “También articulamos trabajo con dos organizaciones internacionales, una de ellas se llama justicia internacional y hay otra que tienen sede en Suiza” (S2)

Capítulo IV. Análisis de los resultados

De la historia del municipio, se evidenció por parte de los participantes de la investigación un marcado cambio climático, con ello transformaciones en la naturaleza, que implicaba deterioro de los bosques, la variedad agrícola, etc. De acuerdo con Escobar (1999) la relación entre historia, biología y cultura se establecen necesariamente, por lo tanto se reconoce que el grado de valor de Pitalito está en sus tierras, pues los participantes lo refieren constantemente y no señalaron otros sucesos importantes que hayan contribuido al crecimiento de la Ciudad, por otra parte no solo se prevén estas consecuencias de tipo ambiental, además se rechaza la construcción de nuevas represas que lo único que generarían es la extinción de más especies naturales y afectación al líquido vital (agua) ya que éste es considerado como fuente de vida para las personas, las plantas y la vida de otras especies propias de la región, así mismo los niveles de contaminación que son producidos generan cambios en los ciclos bioquímicos e inestabilidad en precipitaciones de aguas lluvias, inhibiendo otros ciclos naturales y como refiere Bollier (2014) “*El Estado*

no es «dueño» del aire, el agua, los terrenos públicos, las zonas costeras o la fauna y flora salvajes, y no puede hacer con ellos a su antojo (...) conforme a la doctrina de la confianza pública, no puede ceder ni permitir la destrucción de dichos recursos”.

El interés económico es otro aspecto que predomina frente a la problemática ambiental de contaminación y daño ambiental, debido a que el lucro es más importante que la preservación de los recursos naturales frente a enseñar el autocuidado y la relación armónica con el medio ambiente, así mismo Alimonda (2005) señala que la ecología política en el contexto latinoamericano no ha podido separarse de la histórica influencia europea, lo que continúa presentándose como una subordinación a nivel internacional a pesar de que se promueva un proceso descolonizador desde los aspectos ético, político y epistémico; por lo tanto en Pitalito y zonas aledañas se encuentra que el desplazamiento forzado ha sido una de las repercusiones sociales que se ha presentado sobre los habitantes de la región, siendo obligados a abandonar su territorios y formas de trabajo, fragmentándose así la cultura y hasta ocasionado que comunidades indígenas se vean disminuidas, ante esto Escobar (2010), menciona que el modelo de desarrollo hegemónico se orienta a la acumulación del capital, explotando recursos naturales sin determinar daños, teniendo como premisa la satisfacción de intereses económicos particulares sin tener en cuenta los derechos del pueblo quienes son los directamente afectados.

Composto & Navarro (2014) hacen referencia a los despojos a consecuencia de aquellas disputas en el territorio, en este caso los aspectos relacionados con el cambio social que viven las personas de Pitalito es la falta de empleo y los cambios generados en las actividades campesinas por los efectos que ocasiona el proyecto hidroeléctrico, todo esto contribuye a que se fortalezcan las actividades de explotación minero energética ya que corresponde a una estrategia de utilización de los recursos naturales frente a una política hegemónica del gobierno.

Por consiguiente como se planteó en uno de los objetivos de la investigación se logró determinar que el contexto histórico y social del movimiento por la defensa del territorio en el Municipio de Pitalito - Huila está directamente ligado a los cambios ambientales que a su vez se relaciona con el territorio entendido éste, no sólo como un espacio de tierra, sino donde se tejen dinámicas de relacionamiento, cultura y proyectos de

vida.

Lo anterior propicia el surgimiento de movimientos sociales como el movimiento por la defensa del territorio que nace a raíz de la necesidad de proteger y defender el Huila de la problemática ambiental frente a la amenaza que trae implícita la construcción de macroproyectos hidroeléctricos en el departamento; Borja (1999) nos ilustra sobre el tema afirmando que *“los movimientos surgen como rechazo a la exclusión, exigencia de la participación, la reivindicación de reconocimiento social, político o jurídico que provocan a la acción a diversos colectivos de la población a la exclusión”*, ante las problemáticas nuevas para construir un discurso que proporcione legitimidad y coherencia, el movimiento social se opuso a registrarse ante instituciones como la Cámara de Comercio, destacando su carácter crítico e intenciones de coherencia colectiva. Inició su conformación en el año 2014 por la oferta académica de la Universidad Surcolombiana de un diplomado llamado “Territorio y conflictos socioambientales” el cual tenía la finalidad de fortalecer los procesos de organización mediante la capacitación.

Inglehart (1991) refiere que los nuevos movimientos sociales en un contexto de valores postmaterialistas, encierran la preocupación por el ambiente y lo social en la búsqueda de "relaciones menos jerarquizadas, más íntimas e informales". Al conformarse el movimiento quienes se vincularon eran estudiantes, profesores de ciencias sociales y personas afines al tema, ellos permiten y promueven que otras personas se adhieran a su causa, lo que ha influido positivamente en la estructuración del movimiento, puesto que mantiene relaciones horizontales donde todos tienen el mismo status, de igual manera cada uno debe cumplir funciones acordes a sus capacidades y habilidades, además se presenta dificultades de acuerdo a las actividades que se realizan, ya que no se establece un orden detallado, lo que constituye un obstáculo en la dinámica del movimiento y por ende generó la salida de algunos integrantes. El desarrollo de su actividad social se logra al construir una agenda en cada sesión, taller o socialización, que se lleva a cabo asociándose con las comunidades o debatiéndose con el mismo movimiento. Se guían bajo tres líneas de acción la orientación jurídica, incidencia política y la movilización social. El desarrollo de su actividad social se logra al construir una agenda en cada sesión, taller o socialización, que

se lleva a cabo asociándose con las comunidades o debatiéndose con el mismo movimiento, para (Zibechi, 2003) los movimientos sociales, son *“la respuesta estratégica a la crisis de la vieja territorialidad de la fábrica y la hacienda, y a la reformulación por parte del capital de los viejos modos de dominación”*.

Ahora bien, acorde al primer objetivo específico de la investigación, para analizar las prácticas de resistencia se tomó en cuenta a García (2009) quien indica que la “resistencia” se entiende como acciones colectivas que “articula prácticas no violentas y que van dirigidas a socavar, o al menos ponerle algún tipo de obstáculo al poder de quien domina y ejerce la violencia. En primera instancia se pueden destacar prácticas que posibilitan la educación, expresando los integrantes del movimiento por la defensa de Pitalito, haber realizado: i) capacitaciones, ii) cursos, iii) asistencia a programas académicos, iv) elaboración de material educativo (videos, testimonios), v) sensibilización de comunidades, así como vi) acciones de aprendizaje y enseñanza que muestran la importancia del saber en contexto, en este sentido *“La práctica social posibilita la educación por competencias, entendidas no solo como saber hacer un contexto, sino como lo que le compete saber y hacer a cada uno en términos de responsabilidad social”* (Uriza, et al., 2009).

Entonces para Aldana(2014) la resistencia vista desde los movimientos no violentos pueden ser considerados como una alternativa de poder, donde el pensamiento es crítico y abierto a nuevas formas de concebir la vida. Las movilizaciones se destacan como un elemento importante para ejercer presión sobre quienes se consideran tener el poder, para este caso quienes trabajan en el gobierno, políticos, jueces, alcaldes, gobernadores entre otros; en esos ejercicios no violentos de resistencia, se realizan marchas, concentraciones, plantones, firmatones, trabajo colaborativo y divulgación.

La gran relevancia que tiene en el movimiento la incidencia política, consiste en crear estrategias y hacerlas funcionar *“la representación de las relaciones de poder simbólico anclado a unos intereses concretos, cuyos intereses están en las comunidades”* (Murcia, et al., 2016), es decir, sumar esfuerzos, por ejemplo: redactando documentos que

terminan siendo, normas, sentencias, consultas populares, acuerdos, entre otros, que proteja el territorio impidiendo su venta. Por otra parte tener un sentido de control sobre el terreno es una manera de desafiar el poder dominante ocurre cuando se plantea hacer cultivos con variedad de productos que logren satisfacer la alimentación básica, al presentar propuestas que viabilicen el aprovechamiento de las fuentes hídricas, evitar la privatización de acueductos comunitarios y veredales, hacer un mapa de reconocimiento del territorio, cuidar el medio ambiente y participar activamente en la construcción del plan de ordenamiento territorial. Pese a que sus actividades sociales tienen la posibilidad de ser financiadas por organismos internacionales o fundaciones, los integrantes del movimiento han preferido no recibir recursos económicos de otras fuentes, todo el dinero es el que cada uno coloca, pues señalan que al no existir un beneficio económico de por medio evitan que la motivación sea exterior, orientándola a ser intrínseca tal como lo es la voluntad. Entre todos se evidencia un apoyo que incluye sobrevivientes de los macroproyectos realizados por multinacionales y gobiernos, por ello han buscado fortalecer su comunicación a través de programas radiales, conexiones, alianzas que desencadena la percepción de apoyo grupal y la sensación de poder hacer, poder resistir. Y la lucha, que se menciona con tanta frecuencia entre los participantes concluye en mantenerse en el movimiento a pesar de los peligros y las exigencias, ir en contra de la institucionalidad del mandato autoritario, no rendirse ante intimidaciones, mantenerse en pie porque la resistencia es un proceso y se deben unir fuerzas para su ocurrencia.

Por último, el objetivo de identificar las alianzas que el movimiento por la defensa de Pitalito - Huila ha logrado establecer con otros movimientos de resistencia civil no violentos, reconociendo la gran relevancia que ha tenido generar dichas alianzas, dado que les ha permitido fortalecerse, aprender y construir aportes colectivos acertados. La alianza que mayor influencia ha tenido en el movimiento es la articulación con Asoquimbo, se evidencia en los discursos el agradecimiento hacia ese movimiento, debido al apoyo que les ha brindado, sin desconocer la importancia de mantener un enlace de comunicación con los otros movimientos del departamento del Huila como el movimiento de Oporapa (Rescatadores del macizo y Asonare), Isnos, San Agustín, Elías, Timaná, Altamira, Acevedo, la diócesis de Garzón, entre otros movimientos urbanos del Huila. Entre las

personas que los integran profesionales, campesinos, religiosos, estudiantes, etc; interesados en defender el territorio con diferentes formas de participación, mecanismos de acción ciudadana y ejerciendo vías de derecho. Es de aclarar que todos los colectivos con los que se hizo alianzas practican acciones no violentas de resistencia. Por otro lado a nivel nacional e internacional se han articulado con organizaciones sociales o gubernamentales, sindicatos y corporaciones, para recibir formación, apoyo en actividades, movilizaciones, orientación jurídica o para conectar a unos líderes con otros.

Capítulo V. Conclusiones.

De acuerdo con los discursos de los miembros del movimiento: Por la defensa del territorio en el Municipio de Pitalito - Huila, sobre memorias históricas, se ha podido establecer, comprender y entender, el porqué de esos arraigos culturales y territoriales que interiorizan la gran mayoría de sus pobladores, donde abundaba el agua, los productos agrícolas, la exuberancia, la concordia y la tranquilidad.

Igualmente se concluye que el enfoque metodológico que se ajusta a nuestra propuesta de investigación es el: enfoque metodológico interpretativo, dado que busca indagar, identificar, precisar y describir las diferentes formas o manifestaciones de prácticas de resistencia no violentas apropiadas en el territorio, para entender lo que significa y representa el territorio para las comunidades y cómo es que en los últimos años han logrado grandes conquistas respaldadas por las comunidades, a través de los movimientos de resistencia civil no violentos, evidenciado a través de contundentes manifestaciones de rechazo como las marchas realizadas en el año 2016 en la Ciudad de Pitalito - Huila, y los acuerdos municipales, todo ello en pleno rechazo a las políticas

neoliberales propiciadas por el Gobierno Central, que no producen otra cosa que destrucción y desarraigo social y territorial.

Una vez teniendo identificadas y claras las categorías de indagación y de interpretación en la investigación, nos permite dilucidar con alguna propiedad el derrotero a seguir, de tal forma que se pueda entender y comprender en su absoluta complejidad los motivos, formas e intereses de la comunidad que hacen se produzcan movilizaciones en masa, logrando de esta manera llamar la atención tanto de autoridades locales, regionales, nacionales como internacionales.

Las prácticas de resistencia social no violentas asociadas a los movimientos ciudadanos, en este caso el movimiento “Por la defensa del territorio” de Pitalito-Huila; se desenvuelven en el reconocimiento de distintos apartados teóricos como lo son: su ser como movimiento social, su ejercer con acciones manifestadas por vías de hecho, sus fines últimos que casi siempre tienen que ver con la defensa del territorio buscando el equilibrio de lo político-económico-ecológico y los imaginarios sociales concebidos como los ideales por los cuales luchan este tipo de organizaciones.

Por último, del análisis cualitativo derivado de las entrevistas y teniendo en cuenta el marco teórico planteado, se puede concluir que :

- El movimiento “Por la Defensa del Territorio” de Pitalito-Huila, surge en el año 2.014 como resultado del diplomado “territorios y conflictos socioambientales” ofertado por la Universidad Surcolombiana y está conformado en su mayoría por personas que participaron de dicho diplomado. Las labores se organizan de acuerdo a la tarea a realizar y su estructura varía según lo anterior. Se dividen o manejan tres ejes de acción: i) la orientación jurídica, ii) la incidencia política y iii) la movilización social. Este movimiento no recibe financiación externa como una práctica de independencia de cualquier sector que se quiera aprovechar de su labor, sin embargo se ha articulado con otro movimiento importante de la región, Asoquimbo, para el apoyo colaborativo; además

de otras organizaciones presentes en el sur del Huila, y organizaciones a nivel internacional.

- Como movimiento social han ejercido prácticas de resistencia como el no registro ante Cámara y Comercio, auto capacitación con propio material educativo para la actualización de conocimientos de los miembros del movimiento, movilizaciones organizadas y pacíficas (como marchas, concentraciones, plantones, firmatones, trabajo colaborativo y divulgación de información), además de la incidencia política representada en la redacción de propuestas para modificaciones legislativas y la creación y aprobación de un acuerdo municipal.

- Las prácticas en pro de defensa del territorio, de este movimiento, consisten en organizar el aprovechamiento de la tierra por medio de cultivos autos sostenibles, propuestos de aprovechamiento sano de las fuentes hídricas, oposición a la privatización de acueductos veredales, definición de mapas de reconocimiento del territorio, participación activa en la construcción de POT.

Bibliografía

Alcaldía de Municipal de Pitalito. (Octubre de 2017). *Sites*. Obtenido de Pitalito Huila:

http://pitalitohuila.micolombiadigital.gov.co/sites/pitalitohuila/content/files/000041/2034_mfmp_20172027.pdf

Alcaldía municipal de Pitalito. (2018). Obtenido de

<http://pitalitohuila.micolombiadigital.gov.co/>

Aldana, O. U. (2010). El poder ciudadano de la resistencia civil. *POLISEMIA - No. 9*, 69-73.

Aldana, Ó. U. (2014). *Micropolítica de las resistencias sociales no violentas*. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.

Aldana, Ó. U. (2015). Pensamiento crítico y subjetividades en resistencia. En C. L.

Echandía, Á. D. Gómez, & P. Vommaro, *Pensamientos críticos contemporáneos* :

- análisis desde Latinoamérica* (pág. 254). Bogotá D.C.: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Alimonda, H. (2005). Cuando los árboles son desierto. *OSAL*, 33-40.
- Álvarez, P. L. (2018). *El consumismo destruye el planeta*. Madrid: Universidad complutense de Madrid.
- Amaya, M. C. (2013). *Desde la acción colectiva, Asoquimbo Expresión de resistencia y construcción desde el territorio*. Bogotá D.C.: Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales. Universidad Pontificia Javeriana.
- Andrade, G. I. (2011). Río Protegido: Nuevo concepto para la gestión de conservación de sistemas fluviales en Colombia. *Revista Gestión y Ambiente*, 8.
- Ángel, J. (2005). Política de reincorporación nacional. Avances y desafíos 2002-2006. *Desmovilización un camino hacia la paz* (págs. 197-220). Bogotá D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá. D.C.
- Arias, L. D. E., Rodríguez, J. E. S., & Salazar, R. D. (2016). *Educación Ambiental: experiencias y prácticas de defensa y preservación territorial en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el Departamento de Cundinamarca*. Bogotá D.C.
- Arias, L. D. E., Rodríguez, J. E. S., & Salazar, R. D. (2016). *Educación Ambiental: experiencias y prácticas de defensa y preservación territorial en las organizaciones sociales ambientales Alianza por el Agua y Fortaleza de la Montaña en el Departamento de Cundinamarca*. Bogotá D.C.
- Arielmanián Muñoz, C., & Velarde, B. M. (2013). *Prácticas de resistencia de las comunidades campesinas y organizaciones sociales en torno al agua, en el contexto de La Vega y Sucre, macizo colombiano*. Popayan.
- Banco de la República. (2013). *Credencial Historia N° 282*. Obtenido de El río Magdalena: Escenario primordial de la patria: <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-282/el-rio-magdalena-escenario-primordial-de-la-patria>

- Benjaminsen, T. A., & Svarstad, H. (2009). Qu'est-ce que la « political ecology » ? *Natures Sciences Sociétés Vol. 17*, 3-11.
- Bolis, J. (2015). Jóvenes, política y cambio social: potencialidades epistemológicas del posestructuralismo para estudiar los sujetos políticos y la subversión del sentido. Algunas críticas a la juventología neoliberal. *Revista Argentina de Juventud*, 21-36.
- Bollier, D. (2014). The Commons as a Template for Transformation. *Great Transition Initiative*.
- Borja, J. (1999). Los desafíos del territorio y los derechos de la ciudadanía. *La Factoría*.
- Camacho, A. (1990). Informalidad política. Movimientos sociales y violencia. *Nueva Sociedad*, 106, 36-49. Retrieved from http://www.nuso.org/upload/articulos/1849_1.pdf
- Cante, O. C. (2017). *La gobernanza ambiental en la zona de impacto del Proyecto Hidroeléctrico El Quimbo entre 2007-2016*. Bogotá D.C.: Facultad de Estudios a Distancia. Universidad Militar Nueva Granada.
- CEAAL. (2012). *Defensa del territorio y por la vida*. Consejo de Educación popular para América Latina y el Caribe.
- Composto, C., & Navarro, M. L. (Compiladoras). (2014). *Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina. Territorios en disputa. Despojo capitalista, luchas en defensa de los bienes comunes naturales y alternativas emancipatorias para América Latina*. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107415324.004>
- Carrieri, A. d., Pimentel, T. D., & Leite-da-Silva, A. R. (2009). Espacio, prácticas y representaciones sociales en el turismo de negocios: La Feria Hippie de Belo Horizonte (Brasil) y las construcciones simbólicas . *Estudios y Perspectivas en Turismo Volumen 18* , 741 - 760.
- Castoriadis, C. ([1975] 2007). *La Institucion Imaginaria de La Sociedad*. París: Tusquets Editores.
- Castro, P., Chapman, R., Gili, S., Lull, V. (1996). Teoría de las prácticas sociales. *Revista Complutum Extra*, 6(II), 35-48.

- Catton, W. R., & Dunlap, R. E. (1978). Environmental Sociology: A New Paradigm. *The American Sociologist*, Vol. 13, No. 1, 41-49.
- Clausewitz, K. V. (2016). *De la guerra*. Alemania: Greenbooks editore.
- Corporación Autónoma Regional de Cundinamarca-CAR. (2000). *Plan de Ordenamiento y manejo de la cuenca hidrográfica del río Magdalena-vertiente oriente departamento de Cundinamarca*. Bogotá D.C.: Gestión y Estudios Ambientales-GEA Unión Temporal.
- Cruz, E. (2014). Dignidad en movimiento. El ascenso de la movilización social en Colombia (2010-2014). *Confluente*, 6(2), 241–275.
- DANE. (2010). *Boletín. Censo general 2005. Perfil Pitalito Huila*. Bogotá D.C.: DANE.
- Derrida, J. (1966). La estructura, el signo y el juego en el discurso de las ciencias humanas. “*lenguajes críticos y las ciencias del hombre*”. Universidad Johns Hopkins.
- Dussan, M. (2017). *El Quimbo: Extractivismo, despojo, ecocidio y resistencia*. Bogotá D.C.: Planeta Paz-Asoquimbo.
- Eisemann, F. R. (2012). Los imaginarios sociales como herramienta. *Imagonautas: revista Interdisciplinaria sobre imaginarios sociales Vol. 2, N° 2*, 77-96.
- Escobar, A. (1999). *El final del salvaje: naturaleza, cultura y política en la antropología contemporánea*. Bogotá D.C.: Instituto Colombiano de Antropología y CEREC.
- Escobar, A. (2010). Ecologías Políticas Postconstructivistas. *Revista Sustentabilidades*, 2-5.
- Fischer-Kowalski, M., & Haberl, H. (2000). El metabolismo socioeconómico. *Revista Ecología Política*, 21-34.
- Flipo, F. (2016). Ecología política del pensamiento. *VertigO - la revista electrónica en ciencias ambientales [en línea]*, Volumen 16, Número 1 .
- Foucault, M. (2001). *Los Anormales*. Madrid: Ediciones Akal.
- García, C. I. (2009). Límites y posibilidades de la construcción de ciudadanía en Colombia. *Política y cultura*, 79-102.

- Gobernación del Huila. (2017). *SIR Huila*. Obtenido de Reseña Geográfica del Huila y sus municipios: <http://web.sirhuila.gov.co/files/RESEA-GEOGRAFICA--DEL-HUILA-Y-SUS-MUNICIPIOS.pdf>
- Gómez, P. A. (2001). Imaginarios Sociales y Análisis Semiótico. Una aproximación a la construcción narrativa de la realidad. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales - Universidad Nacional de Jujuy*, 195-209.
- González, S., Colmenares, J. C., Ramírez, V. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. *Hallazgos*, vol. 8, núm. 15, enero-junio, 237-25.
- Inglehart, R. (1991). *El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas*. . Madrid: CIS-Siglo XXI.
- IDEA-Instituto de Estudios Ambientales. (2017). *Hidroeléctrica Urrá I-II-Embera Katíos-ASPROCIG-Córdoba. Análisis Dinámica de Actores y Acciones*: http://oca.unal.edu.co/docs/Urra/ActAcc_Urra_04072017.pdf
- Lefort, C. (2007). *El arte de escribir y lo político*. Barcelona: Herder Editorial.
- Mesa, L. E. (2016). *Evaluación del impacto de los embalses por retención de sedimentos sobre la morfología del cauce del río Magdalena mediante el análisis de tramos representativos en el comportamiento sedimentológico entre el embalse de Betania y el municipio de Regidor*. Bogotá D.C.: Universidad de La Salle.
- Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible. (2015). *Ruta de cambio de Pitalito 2030: Consciente y comprometido con el medio ambiente*. Bogotá D.C.: Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible.
- Moore, D. S. (1993). Contesting Terrain in Zimbabwe's Eastern Highlands: Political Ecology, Ethnography, and Peasant Resource Struggles. *Economic Geography*, Vol. 69, No. 4, *Environment and Development*, Part 2, 380-401.
- Moreno, P. (2008). Estructuras de poder político y Electoral. *Monografía Político Electoral Departamento del Huila 1997 a 2007*, 29-46.
- Murcia, N., Jaimes, S. S., & Gómez, J. (2016). La práctica social como expresión de humanidad. *Cinta moebio no.57*, 257-274.

- Naranjo, S. A. (2014). *Las afectaciones de las represas, Centrales Hidroeléctricas (CH) y Pequeñas Centrales Hidroeléctricas (PCH) en el Oriente Antioqueño, un pequeño recuento*. Medellín: Corporación Cocorná Consciente.
- Núñez, M. P. (2008). Contexto de Violencia y Conflicto Armado. *Monografía Político Electoral Departamento del Huila. Misión de Observación Electoral-MOE*, 2-28.
- Observatorio Regional del Mercado del Trabajo-ORMET. (2015). *Perfil Productivo municipio de Pitalito*. Neiva: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo-PNUD.
- Palacios, R. A. (2013). *Inventario documentado de represas en Colombia*. Bogotá D.C.: Universidad Militar Nueva Granada.
- Pérez, F. E., & Jurado, G. S. (2013). Por los caminos de la autonomía comunitaria: debates y experiencias desde la autonomía artesanal. *Tabula Rasa: Revista de Humanidades*, 245-265.
- PNUD. Área de Paz, D. y R. (2010). *Huila: analisis de conflictividad*. Retrieved from http://www.undp.org/content/dam/undp/documents/projects/COL/00058220_Analisis_de_conflictividad_Huila_PDF.pdf
- Revista Semana Sostenible. (2016). El Huila se cansó de la hidroeléctrica El Quimbo. <https://sostenibilidad.semana.com/medio-ambiente/articulo/huila-se-canso-de-la-hidroelectrica-de-el-quimbo/36475>
- Sanchez, A. (2013). Prácticas de Resistencia y alternativas para el cambio. *Trabajo Social Global. Revista de Investigaciones en Intervención Social*, 3 (4), 157-176
- Sañudo, M. F., Quiñones, A. J., Copete, J. D., Díaz, J. R., Vargas, N., & Cáceres, A. (2016). Extractivismo, conflictos y defensa del territorio: El caso del corregimiento de La Toma (Cauca-Colombia). *Revistas Universidad del Rosario: Desafíos*, vol. 28, 367-409.
- Soto, C. L., & Bridshaw, P. C. (2016). *La Movilización Social: experiencias de participación territorial*. Santiago de Chile.

- Trujillo, A. Q., Velásquez, Á. M., Chacón, B. E., & Zabala., S. P. (2004). *Técnicas Interactivas para la investigación social cualitativa*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Tunubalá, F. (2008). La represa de la Salvajina y las comunidades de su entorno. *Revista Semillas*.
- Universidad Nacional de Colombia. (2017). *Observatorio de Conflictos Ambientales-OCA*. Obtenido de Conflicto Ambiental: Hidroeléctrica El Quimbo – EMGESA-ASOQUIMBO – Huila: https://conflictos-ambientales.net/oca_bd/env_problems/view/2
- Uriza, C. L., Caicedo, C. B., & López, M. A. (2009). Las prácticas sociales desde la Carrera de Odontología. *Revista Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 93-105.
- Vázquez, D., Rincón, L. F., (2013). De la lucha de la tierra a la defensa del territorio: discusiones entorno a la configuración del sujeto popular. *Revista de geografía agraria CAMPO-TERRITÓRIO*, vol. 8, num. 16, 97-129.
- Velasco, L. A. M. (2015). Topofilia , sustentabilidad y movimientos sociales en defensa del territorio huilense Resumen Introducción. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 1, 327–335.
- Viviescas, M. A. (2014). *Caracterización de Impactos Ambientales y Sociales generados por la construcción de grandes centrales hidroeléctricas en el país*. Bogotá D.C.: Universidad Militar Nueva Granada.
- Whiteside, K. H. (2002). *Divided Natures: French Contributions to Political Ecology*. MIT Press.
- Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. *OSAL*, 185-188.

Anexos

Tabla 1. Matriz. Prácticas de resistencia social no violentas del movimiento: Por la defensa del territorio en Pitalito- Huila. Fuente: Elaboración propia

Categoría	Interpretación	Testimonio
Organización social	El movimiento por la defensa del territorio surge a raíz de la necesidad de proteger y	<i>“Bueno la universidad Surcolombiana en el 2014 hizo un diplomado que se llamaba</i>

	<p>defender el Huila de la problemática ambiental ; la construcción de macroproyectos en el departamento. La organización inició su conformación en el año 2014 por la oferta académica de la Universidad Surcolombiana de un diplomado llamado “Territorio y conflictos socioambientales” el cual tenía la finalidad de fortalecer los procesos de organización mediante la capacitación. Quienes se vincularon eran estudiantes, profesores de ciencias sociales y personas afines al tema. Como movimiento social se opusieron a registrarse ante instituciones gubernamentales como la Cámara de Comercio, destacando su carácter crítico e intenciones de coherencia colectiva. Como movimiento social, permiten y promueven que las personas se adhieran a su causa, lo que ha influido en la estructuración del movimiento,</p>	<p><i>territorio y conflictos socio ambientales... yo en esos tiempos me enteré de la convocatoria porque era amiga de muchos jóvenes que estaban interesados en el diplomado entonces comenzamos a hacer el curso comenzamos unas 200 personas” (S1)</i></p> <p><i>“Entonces nos repartimos las funciones, pero mira que es necesario que haya una persona que dirija es necesario cuando todos dirigen y cuando todos Proponen eso no funciona” (S1)</i></p> <p><i>“funcionamos en forma vertical, hay un presidente, un vicepresidente, un fiscal, un tesorero, aunque no manejamos dinero y luego pasamos hacer movimiento horizontal porque nos hicieron una advertencia como Una sugerencia diciéndonos que era peligroso que sólo una persona estuviera a la cabeza” (S1)</i></p>
--	--	--

	<p>puesto que mantiene relaciones horizontales donde todos tienen el mismo status, de igual manera cada uno debe cumplir funciones acordes a sus capacidades y habilidades , además se presenta dificultades de acuerdo a las actividades que se realizan, ya que no se establece un orden detallado, lo que se presentó como un obstáculo y por ende generó la salida de algunos integrantes. En consecuencia la cantidad de miembros varía debido a las exigencias del movimiento y a los compromisos individuales. El desarrollo de su actividad social se logra al construir una agenda en cada sesión, taller o socialización, que se lleva a cabo asociándose con las comunidades o debatiéndose con el mismo movimiento. Se guían bajo tres líneas de acción la orientación jurídica, incidencia política y la movilización social.</p>	<p><i>“Pues un número definido no lo hay siempre son digamos algo variable” (S4)</i></p> <p><i>“entonces nosotros, se hace como la programación bueno reunámonos hoy vamos a tratar esto termitas, nos organizamos entonces a medida que se van como digamos dando los temas y surgiendo como las tareítas entonces ya cada quien dice no pues yo me enfoco en esto” (S3)</i></p> <p><i>“entonces comenzamos yendo a las veredas... Comenzamos como un movimiento de represas, seguimos con la problemática del agua con las acueductos y la privatización de Los acueductos comunitarios y veredales y después nos dimos cuenta que para el municipio de Pitalito había un bloque de explotación de oro y nos tocó ponernos a estudiar sobre las extracciones de oro y de petróleo... Y desde ahí nos volvimos como un</i></p>
--	--	---

		<i>movimiento holístico... (S1)</i>
Prácticas de resistencia	<p>Se identificó un amplio espectro de prácticas de resistencia no violentas del movimiento por la defensa del territorio, sin embargo, algunos participantes manifestaron que de ser necesario recurrir a las vías de hecho, son acciones que estarían dispuestos a realizar.</p> <p>Retomando, entre las prácticas encontradas se pueden destacar las que posibilitan la educación, puesto que los participantes expresan el haber realizado: capacitaciones, cursos, asistido a programas académicos, elaborado propio material educativo (videos, testimonios) y sensibilizar comunidades, son acciones de aprendizaje y enseñanza que muestran la importancia del saber en contexto.</p> <p>A continuación, las movilizaciones se destacan como un elemento importante para ejercer presión sobre quienes se consideran tienen el</p>	<p><i>“el mapa fue elaborado del año 2012 y fue elaborado por la asociación de afectados por el Quimbo a Asoquimbo en coordinación con otras organizaciones también aliadas, allí se ubicaron los puntos donde se realizarían proyectos de represas, explotación petrolera” (S2)</i></p> <p><i>“es muy importante la sensibilización, que ya lo hemos empezado a hacer, seguir con la sensibilización y en estos casos también toca es que la gente se ponga como la mano en el corazón y que tenga resistente y que sea resistencia social” (S3)</i></p> <p><i>“la capacitación es muy importante porque se mira que el camino a seguir es la parte de cambio de la estrategia política desde los concejos se, buscar la promulgación de los acuerdos para blindar” (S4)</i></p>

	<p>poder, para este caso quienes trabajan en el gobierno, políticos, jueces, alcaldes, gobernadores hasta el presidente, se realizan marchas, concentraciones, plantones, firmatones, trabajo colaborativo y divulgación</p> <p>Se evidenció la gran relevancia que tiene en el movimiento la incidencia política, desde esta mirada la resistencia consiste en crear estrategias y hacerla funcionar, es decir, sumar esfuerzos redactando documentos que terminan siendo, normas, sentencias, consultas populares, acuerdos, entre otros, que proteja el territorio impidiendo su venta.</p> <p>Por otra parte tener un sentido de control sobre el terreno es una manera de desafiar el poder dominante ocurre cuando se plantea hacer cultivos con variedad de productos que logren satisfacer la alimentación básica, al</p>	<p><i>“sabemos que hay una lucha que realizar también en el congreso de la república, entonces es una lucha jurídica también porque tiene que ver con creación de normas y ante esa lucha la estrategia además de jurídica también es una estrategia social, de movilización, es decir el derecho responde a las realidades sociales y económicas” (S7)</i></p> <p><i>“requiere de tiempo, de mucha energía, de mucha entrega pero pues bueno hay que, no es posible que se obtengan frutos si no se inicia el camino de la lucha” (S4)</i></p> <p><i>“varios líderes ya están amenazados entonces pues el tema de la estigmatización, el tema de muchas políticas que se están presentando pues la verdad no hemos pensado en seguirnos fortaleciendo, no hemos pensado cómo pero seguimos, no botar la toalla, o sea seguir de una manera sutil</i></p>
--	---	---

	<p>presentar propuestas para aprovechar las fuentes hídricas, evitar la privatización de acueductos comunitarios y veredales, hacer un mapa de reconocimiento del territorio, cuidar el medio ambiente y participar activamente en la construcción del plan de ordenamiento territorial.</p> <p>Pese a que sus actividades sociales tienen la posibilidad de ser financiadas por organismos internacionales o fundaciones, los integrantes del movimiento han preferido no recibir recursos económicos de otras fuentes, todo el dinero es el que cada uno coloca, pues señalan que al no existir un beneficio económico de por medio evitan que la motivación sea exterior, orientándola a ser lo intrínseca tal como lo es la voluntad.</p> <p>Entre todos se evidencia un apoyo que incluye sobrevivientes de los macroproyectos realizados por multinacionales y gobiernos, por ello han buscado fortalecer</p>	<p><i>por decirlo de alguna manera”</i> (S5)</p> <p><i>“el propósito de nosotros es, todo es en contra del fracking, en contra de la explotación minero-energética, mejor dicho, todo lo que conduzca al mal del ser humano.”</i>(S6)</p> <p><i>“el pueblo colombiano está es defendiéndose de su propio gobierno que eso es lo más inaudito... pues decidimos hacer un acuerdo municipal”</i> (S2)</p> <p><i>“no es lo mismo trabajar por amor a trabajar con plata por que las intenciones son diferentes la forma de cómo uno se esfuerza es diferente”</i>(S1)</p>
--	---	--

	<p>su comunicación a través de programas radiales, conexiones, alianzas, que desencadena la percepción de apoyo grupal y la sensación de poder hacer, poder resistir. Y la lucha, que se menciona con tanta frecuencia entre los participantes concluye en mantenerse en el movimiento a pesar de los peligros y las exigencias, ir en contra de la institucionalidad del mandato autoritario, no rendirse ante intimidaciones, mantenerse en pie porque la resistencia es un proceso y se deben unir fuerzas para su ocurrencia.</p>	
Contexto historico	<p>La historia de Pitalito se ve marcada por el evidente cambio climático, los participantes de la investigación recuerdan con nostalgia que la extensión de sus bosques era más amplia, la variedad agrícola era mayor, había más naturaleza, todo ello se debía a que el actual municipio fue construido sobre una laguna y un valle de Laboyos. Es evidente que la</p>	<p><i>“Bueno, sé que Pitalito Nació o se creó en 1818... que era una laguna... era el valle de Laboyos, por eso se llama de esa forma y era una laguna supremamente grande, por eso hay la cantidad de humedales que en este momento tiene Pitalito, Por esa razón también los edificios o las construcciones que se hacen en el Pitalito no pueden ser muy grandes porque</i></p>

	<p>fuerza de Pitalito está en sus tierras pues los participantes a lo que se refieren siempre es a ellas y poco al desarrollo social, aunque se haya mencionado que la población aumentó, ni tampoco señalan otros sucesos importantes que hayan contribuido al crecimiento de la Ciudad.</p>	<p><i>como hay pozos superficiales de agua por haber sido una laguna y por tener la tendencia a inundarse no se pueden hacer construcciones... estamos en la parte prácticamente final del Macizo Colombiano” (S1)</i></p> <p><i>“donde yo trabajé y yo tenía que ir a hacer educación en salud a todos los Municipios del Sur del Huila, a todos y yo admiraba mucho estos municipios llenos de bosques, llenos de vegetación, de comida, de cultivos de toda clase y yo decía que realmente este municipio era el paraíso, estaba muy contenta y por eso me quedé aquí a vivir en este municipio, la producción agrícola era bastante fuerte” (S2)</i></p> <p><i>“la referencia que más palpables es por la inmensa pérdida de bosques que ha habido por la extensión de la frontera agrícola, claro, indudablemente el clima de</i></p>
--	---	--

		<p><i>Pitalito va en una tendencia al calentamiento entonces imagínese un espejo de agua de estas dimensiones como será pues el cambio” (S4)</i></p>
Contexto social	<p>Se encontró que el desplazamiento forzado ha sido una de las consecuencias que a nivel social se ha presentado en los habitantes del municipio de pitalito ya que fueron obligados a abandonar su territorio y sus formas de trabajo.</p> <p>La cultura se ha fragmentado ya que las comunidades indígenas han desaparecido causando el exterminio de la identidad cultural. La participación de las personas frente a la situación que han vivido a raíz de la construcción de la hidroeléctrica es pasiva, algunos prefieren mantenerse a distancia , debido a que el empoderamiento por parte de los jóvenes no se presenta como pilar fuerte ante lo que</p>	<p><i>“las construcciones de las hidroeléctricas tienen grandes impactos no sólo en la parte medioambiental sino también pues en la parte social porque eso implica desplazamiento de la población en el plan la Huila 2050” (S3)</i></p> <p><i>“el desplazamiento forzado de la comunidad que vivían ahí de pescadores, de barqueros de finqueros, de recolectores y toda la cadena productiva que había allí, toda esa cadena se destruyó” (S2)</i></p> <p><i>“toda una violación de los Derechos Humanos, es decir sí ya tenemos más o menos 33000 personas que fueron afectadas por la construcción de la zona Represa del Quimbo”</i></p>

	<p>acontece y esto debilita los lazos sociales y la participación activa y ciudadana de las personas por la lucha y defensa del territorio.</p> <p>La preocupación y el sentido de pertenencia en las personas frente a su territorio se empobrece con actitudes de indiferencia .</p> <p>Otro de los aspectos relacionados con el cambio social que viven las personas de pitalito es la falta de empleo, debido a que los cambios generados en las actividades campesinas fueron muy agresivas por los efectos que ocasiona el proyecto hidroeléctrico, todo esto contribuye a que se fortalezcan las actividades de explotación minero energéticas ya que corresponde a una estrategia de utilización de los recursos naturales frente a una política hegemónica de aprovechamiento por parte del gobierno.</p>	<p>(S2)</p> <p><i>“En esta zona había muchos indígenas, los indígenas Laboyos, Igualmente estaban asentamientos de los Yanacunas y todavía hay vestigios” (S1)</i></p> <p><i>“creo que lo más difícil es llegar a las personas a la comunidad a la ciudadanía y que tomen conciencia de lo necesario y de lo urgente que es precisamente tomar esta bandera de protección” (S4)</i></p> <p><i>“No hay empleo y por eso es la crisis social que no hay empleo, no hay como sostener la gente, el empleo pudo haber sido o hecho un empleo sostenible como digo yo, para que tengan su, como dice, tengan una vejez con que sostener esa gente.” (S6)</i></p> <p><i>“hemos comprendido que el fenómeno es global, que no es un asunto aislado aquí en el departamento con el municipio, sino que es un asunto</i></p>
--	--	---

		<i>global que responde una política económica que es muy clara y que responde también a una política de gobierno”(S7)</i>
Contexto ambiental	<p>Se identifico que el municipio de pitalito ha sufrido grandes cambios a nivel climático, infertilidad de la tierra para las actividades agrícolas como consecuencias ambientales a corto plazo generadas por la represa del Quimbo, pero no solo se prevén estas consecuencias de tipo ambiental, además se rechaza la construcción de nuevas represas que lo único que generarian es la extinción de más especies naturales , además de la afectación al líquido vital ya que éste es considerado como fuente de vida para las personas , las plantas y la vida de otras especies propias de la región, así mismo los niveles de contaminación que son producidos generan cambios en los ciclos bioquímicos y generan inestabilidad producen</p>	<p><i>“Pitalito era Tenía un clima de más o menos unos 16 - 15 grados centígrados en esos tiempos y hoy en día tiene un clima de 28 hasta los 30 grados centígrados, el clima ha variado supremamente muchísimo.” (S1)</i></p> <p><i>“El Quimbo se siente, se siente cuando, se hizo el llenado hubo una mortandad de más de 5000 reces en el centro y el norte del Huila que también ha sido afectado por las altas temperaturas, la contaminación del Río, el desplazamiento de fauna” (S2)</i></p> <p><i>“Las consecuencias más graves que podrían generar la construcción de más represas aquí en el departamento pues sencillamente serían la infertilidad de muchas tierras, la temperatura subiría, si nosotros</i></p>

	<p>precipitaciones e inhiben otros ciclos naturales.</p> <p>El interés económico es otro aspecto que predomina frente a la problemática ambiental de contaminación y daño , debido a que el lucro es más importante que la preservación de los recursos naturales y que enseñar el autocuidado y la relación armónica con el medio ambiente.</p>	<p><i>aquí en el municipio nuestra fuente básica de economía es el café al subir las temperaturas ya no podríamos sembrar esa fuente de economía y tendríamos que cambiar nuestra cultura”(S5)</i></p> <p><i>“la pérdida inevitable de enormes extensiones supremamente aptas para la agricultura, ehh como podemos observar pues toda las vegas de los ríos son áreas increíblemente fértiles” (S4)</i></p> <p><i>“Aquí no piensan sino en cómo hacernos el daño, prevalece el interés económico y no la vida de los seres humanos.”(S6)</i></p> <p><i>“. Entonces por eso es que se está viviendo en una situación de entre sí y que no. Entonces los recursos naturales pues como los ve una empresa es comercializándolos, eso no está sirviendo”(S6)</i></p>
--	--	---

		<p><i>“Es que esa agua no es lo mismo la que se ve que corre con la que está detenida, eso no es comida, eso no es alimento. Va a cambiar todo el sistema, es que sin río no hay nada, no hay vida. Es que lo que hace la vida de la gente es los ríos, el agua es lo que es.”(S6)</i></p>
Alianzas	<p>Es posible reconocer la gran relevancia que ha tenido generar alianzas, dado que le ha permitido al movimiento por la defensa del territorio fortalecerse, aprender y construir aportes colectivos acertados.</p> <p>La alianza que mayor influencia ha tenido en el movimiento es la articulación con Asoquimbo, se evidencia en los discursos el agradecimiento hacia ese movimiento, debido al apoyo que les ha brindado, sin desconocer la importancia de mantener un enlace de comunicación con los otros movimientos del departamento</p>	<p><i>“la primera es asoquimbo con ellos lo que hacemos es foros nosotros como movimiento tuvimos un proyecto que se llamaba cátedra del Sur, que eran una serie de cátedras que se deberían hacer cada dos meses con diferentes actores a nivel nacional e internacional y distintos temas” (S1)</i></p> <p><i>“no lo hemos hecho solos porque como yo te decía que se formaron movimientos en todos los municipios, en el municipio de San Agustín era el movimiento más fuerte, el que inició más fuerte y el municipio de Isnos” (S2).</i></p>

	<p>del Huila como el movimiento de Oporapa (Rescatadores del macizo y Asonare), Isnos, San Agustín, Elías, Timaná, Altamira, Acevedo, la diócesis de Garzón, entre otros movimientos urbanos del Huila. Entre las personas que los integran profesionales, campesinos, religiosos, estudiantes, etc. Interesados en defender el territorio con diferentes formas de participación, mecanismos de acción ciudadana y ejerciendo vías de derecho.</p> <p>Es de aclarar que todas las alianzas que han sido con movimientos sociales mencionados, practican acciones no violentas de resistencia.</p> <p>Por otro lado a nivel nacional e internacional se han articulado con organizaciones sociales o gubernamentales, sindicatos y corporaciones, para recibir formación, apoyo en actividades, movilizaciones, orientación jurídica o para</p>	<p><i>“San Agustín tiene una fuerza muy grande porque ellos ahí en el cañón del madalena se tenía previsto una represa y entonces ellos hicieron parar esa represa y desde ASONARED con pódium, también con acompañamiento de otra ONG” (S3).</i></p> <p><i>“se apoyan mutuamente para buscar estrategias eh dar a comunicados pues a nivel de la región o a nivel nacional y eso sirve para que se adquiera conciencia y se esté alerta, es una tarea ardua indudablemente” (S4)</i></p> <p><i>“hemos trabajado en el clave con las otras organizaciones del orden nacional es decir, nosotros nos estamos y tenemos representación por una mesa nacional, por la defensa del territorio en Colombia y trabajamos de la mano con ellos” (S7).</i></p>
--	---	--

	conectar a unos líderes con otros.	
--	---------------------------------------	--